

El Ruedo

SEMANARIO
GRÁFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.218 — 24 octubre 1967. — Precio: 10 Ptas.

LOS TOREROS ESPAÑOLES TRIUNFAN EN AMERICA

CONDE DE TEBA: DEBE LA VIDA A SU PERRA «LOLITA»

(Foto MONTES)



OREJA DE ORO PARA NINI MARTINEZ EN CASA DE MONTARCO

(Foto PRIETO)

JAEN: ULTIMA ALTERNATIVA DE LA TEMPORADA. FLORENTINO LUQUE

(Foto ORTEGA)

CARLOS CORBACHO VISITA EN BARCELONA A RAFAEL ORTEGA

(Amplias informaciones en páginas interiores)

PREGON DE TOROS INVIERNO

EN la más ingrata estación del año, en el invierno, es cuando germina la vida. Bajo la costra helada de la tierra palpitan sus entrañas. Las semillas recibidas en el otoño se ensanchan como un diminuto vientre fecundado y quedan a punto de estallar. Sólo esperan la entrada gozosa de la primavera, con sus finas lluvias, sus púberes soles y sus tibios y templados vientos, para surgir, pujantes, a la vida. Nada de esto, sin embargo, ha llegado aún. El otoño se ha sostenido pertinazmente, con regustos de verano. Pero la temporada taurina, sí. No nos engañemos con los macilentos flecos de algunos espectáculos taurinos organizados a favor del templado otoño y aprovechemos el tiempo para meditar sobre el pasado y hacer firmes propósitos de enmienda de los pecados y pecadillos que manchan y enturbian las conciencias de los habitantes del fáustico planeta de los toros.

Sí, sí; ya se sabe que el pecador se arrepiente con sinceridad; pero el demonio, el mundo y la carne le hacen caer de nuevo. Y así hasta la muerte, que llega inexorablemente. Tras cada confesión se producen rectificaciones de conducta que duran poco; pero algo es algo y convienen los propósitos de enmienda, porque siempre queda algo. Así, en el invierno de cada temporada, una vez al año, al menos, los consejos y recomendaciones hacen mella en las conciencias y nos disponemos todos a una predicación ejemplar que dura hasta el instante en que un clarín estremece los aires taurinos.

No sé de qué periódico ni de qué autor son estas palabras que encabezaban un sustancioso artículo sobre la suerte de varas: «Antes de que empiece la temporada, que ya está llamando a las puertas...» El olvido no tiene importancia, pues es seguro que muchos artículos escritos durante el invierno taurino comienzan, más o menos, con las mismas palabras. Ya he dicho que el aludido se refería a la suerte de varas y su contenido se resumía en propugnar que en cada puyazo la reunión de toro, caballo y picador no debe prolongarse más allá de quince segundos, pasados los cuales el capote del maestro, el de un subalterno o una hábil maniobra del picador deben interrumpir el puyazo. Estoy de acuerdo, como también lo estoy en que no es absolutamente preciso cronometrarlo reloj en mano. Es un tiempo fácilmente calculable por los interesados, si es que quieren calcularlo. Es necesario, porque las características de la puya actual ya se ve que son demoledoras. Si se observan sus efectos se comprobará que eso de que llegue la sangre a la pezuña, que indicaba en otros tiempos el instante de cambiar la suerte, se produce en el primer puyazo, incluso cuando su duración no ha llegado a los quince segundos. Entonces, no por esto, sino porque el toro ha dado alguna muestra de debilidad, se cambia el tercio, y esa belleza de la suerte de varas, de que tanto se habla, y esos quites, que tanto gustaban, se hurtan a los espectadores. La lidia se acorta, se banderillea de mero trámite y se llega al acto final, que es el esperado, el soñado, en el cual se cifran las mayores ilusiones del público.

La suerte de varas tiene muy escasa aceptación entre los espectadores y tiene, además, mala Prensa, que acusa a los picadores de asesinos del toro; pero esto no es de ahora, sino de siempre, como iremos viendo en sucesivos comentarios de esto y otras cosas memorables, y lo que interesa no es restaurarla en su supuesta —sólo supuesta— pristina pureza, sino regularla de acuerdo con la evolución que imponen los tiempos. Acaso más conveniente que establecer la duración de los puyazos sería estudiar una puya menos hiriente, menos demoledora. También esto es un problema de todos los tiempos, y las modificaciones que fueron efectuándose son numerosas, sin que alguna alcanzara total fortuna. En las corridas-concurso se recomendaba, entre otras cosas, suprimir los quites, y la recomendación parte, precisamente, de quienes añoran los «quites de antes». ¿Cómo se puede caer en semejante actitud, evidentemente paradójica? Si lo bueno, como proclamaban, es ver al toro en su conducta con los caballos, ¿a qué viene echar de menos las florituras del diestro lucitándose en un quite que le molesta y quebranta? Procuremos, si ello es posible, ponernos de acuerdo.

Juan LEON

LOS MALES DEL TOREO SIN ATAQUES NI VIOLENCIAS

YO tuve la satisfacción y el honor de ser amigo de Eugenio Noel, con el que conversé en distintas ocasiones. Y nunca me molestó lo que decía —ni, naturalmente, lo que escribía— sobre el espectáculo taurino, del que, como es bien sabido, era gran adversario. Me parecía lógico por ello que no hablara bien de nuestra Fiesta brava, porque, después de todo, era lo indicado, habida cuenta de lo desagradable que le parecía. Como tampoco me indignan ahora Tomás Salvador y los demás «noelistas» de estos tiempos, aunque impugnan en mis distintas tribunas periodísticas sus ataques contra nuestra Fiesta brava.

Pero, en cambio, confieso que casi me sacan de mis casillas, y eso que yo soy hombre de apacible sistema nervioso, quienes llamándose entusiastas y apasionados defensores de la Fiesta que siempre fue favorita de los españoles y ahora lo es ya de millares de extranjeros, siempre que escriben de ella es para zaherirla y referirse a los puntos flacos que tiene en la actualidad (yo creo que casi los mismos de siempre, porque figuro entre la media docena de viejos escritores taurinos, tengo colecciones de periódicos de todas las épocas y puedo asegurar a ustedes que, poco más, poco menos, siempre se escribió de las corridas lo mismo que ahora se lee. Y soy testigo de mayor excepción porque participé en la organización de la corrida, de lo ocurrido en el primer mano a mano de Juselito y Belmonte, que tuvo lugar en nuestra plaza malagueña, a la que salieron seis reses tan pequeñas que una, al embestir a un caballo, se metió por debajo de este, saliendo por el lado opuesto. Tan pequeñas fueron las reses que nuestro admirado Curro Castañares, entonces director de la revista taurina humorística «The kon Leche», tituló su crónica: «Un mano a mano con monos-monos».

Claro que el hecho de que siempre haya habido cosas censurables en la Fiesta no justifica que las haya ahora también, ni ello puede servir de paliativo, ni mucho menos de consuelo, porque es bien conocido el adagio que señala quienes son los que se consuelan con el mal de muchos.

Vamos a procurar que por quienes pueden hacerlo se vaya a la desaparición de los males de la Fiesta, pero sin alicarlos de la manera escandalosa que ahora se hace por unos pocos y, sobre todo, eludir los ataques violentos a empresarios, ganaderos, toreros, apoderados y a todos los elementos, en fin, que integran la que podemos llamar la familia taurina, entre la que es más que posible que haya alguien mercedor de todas las críticas, pero que es, en conjunto, de mucha nobleza y corazón generoso.

Por desgracia hay dos hechos recientes que así lo demuestran. Uno el de Carlos Corbacho, cuya corrida homenaje ha puesto de manifiesto la generosidad de todos los integrantes de la maltratada familia, colaborando todos en el éxito económico de la fiesta celebrada en Marbella el pasado mes de septiembre y que está teniendo su repetición en la fiesta que se organiza, cuando estas líneas se escriben, a favor del desgraciado Manuel Álvarez «Bala».

Vamos, pues, a mejorar la fiesta en todo cuanto sea posible, pero «por las buenas», sin agravios y procurando que se empleen las medidas que puedan resultar más eficaces para que la Fiesta brava no tenga más enemigos que los naturales, porque no les resulta de su agrado y si a éstos procuramos convencerles también de que la Fiesta nacional es bella, mucho mejor todavía.

Juan DE MALAGA

ELOGIO Y NOSTALGIA DEL MUSEO TAURINO IDEAL

EL Museo Taurino de Madrid estará siempre incompleto. Digo esto porque a este Museo habría que llevar el último gesto de nobleza en la familia taurina. Me refiero al comportamiento de Sebastián Palomo «la naves» con Bala. ¿Cómo materializarlo?

Yo creo que la vida es siempre más importante que el arte, y que el cuerpo presente de Angelete —esa fotografía que nos ha recordado en las páginas de los periódicos la grandeza y la servidumbre del toreo— es algo corruptible, pero terriblemente hermoso, aunque el recuerdo de ésta o aquella taena tenga algo de estatuario y sea una suerte de majestad incorruptible, porque el arte dura más que la vida y es más largo.

Bien. ¿Dónde podríamos colocar en ese Museo gestos equivalentes?

Los toreros, le he oído decir a Pepe Alvaréz Esteban que es un inteligente aficionado, han sido siempre gente de corazón generoso y de altas calidades cordiales. Y, sin embargo, se les recuerda por las huellas de luz que dejaron en su oficio, por aquellos de sus movimientos que se aproximaron a la belleza.

Habría, si, que llevar la vida al Museo y con la vida todo el arte.

España debería tener un gran Museo taurino, una gran Exposición permanente del arte del toro, en la que pudieran contemplarse desde los toros de Guisando hasta las más recientes esquematizaciones de Picasso; desde todo el Goya taurómico hasta los toreros de Venancio Blanco forjados con metal y vacío, a medias salvajes y a medias nucleares; desde los retratos de Ignacio Zuloaga con cie los tormentosos y anubarrados hasta el sorollismo, y todos los carteles de él derivados y no exentos de nobleza artística; desde el «Torero Ibérico» de Escassi hasta los dibujos de López Casero o los grabados de «La Lidia», con toreros goyescos de patillas bajas; en fin, todas las representaciones insignes de ese mundo plástico, entre morisco y oriental, que a veces recuerda la Alhambra y otras, el rococó del XVIII.

Habría también que mantener vivo, como una llama, el sonido de la Fiesta; la antología entera de los pasodobles taurinos en los que se traduce a vivencia sensual el olor a sol y la fragancia de clavel, los mil gritos de la acción y el murmullo vital de los tendidos, desde los compases del maestro Barbieri hasta la gracia rotunda de los «Suspiros de España» con su entramado tan simple y vehemente, con su fuerza expresiva y su capacidad de contagio.

Y habrían de sonar también las aladas chufillas de Alberti, los versos mágicos de García Lorca y las estrofas, macizas y sonoras, de Manolo Góngora.

Muchos esfuerzos deberían aunarse para lograr este gran Museo que enriquecería el actual y que justificaría el solitario e incomprendido esfuerzo de los que pusieron su primera piedra.

Pienso que España se merece este gran Museo nacional montado con toda dignidad y que serían muchos los extranjeros que por él desfilasen y que serviría para perpetuar en las generaciones futuras un tema artístico que fue en el principio; la lucha del hombre con la fiera, y la gracia y la fragilidad del hombre esquivando bellamente el ímpetu brutal.

Es un tema que no se ha agotado todavía y al que acaso esté reservado un dilatado futuro.

Porque no sabemos. Acaso un día, cuando después de un mundo atomizado, recomience el lenguaje de la invención del fuego, otro primer artista, nacido de entre las ruinas de Occidente, vuelva a decorar con toros las paredes de las casas del mundo futuro, regresando, a la postre, a lo que fue en el principio, al arte rupestre de Altamira.

Juan Carlos VILLACORTA

A

LGUN día habrá que estudiar a fondo, científicamente, ese misterio del toreo por el cual los hombres que llevan vida tan dura, hecha al riesgo constante y al dolor casi omnipresente, tengan un corazón tan humano, tan indefenso, tan niño. Un corazón de oro.

Será, tal vez, porque el oro es el metal que esencialmente define el toreo. Desde el recamado del traje de luces a la esencial solidaridad entre quienes andan por el riesgo como por su casa, la riqueza, el rumbo, la generosidad son constantes de la Fiesta. Y cuando cualquier dolor aflige —sea el drama de un torero inválido, sea la conmoción de las grandes catástrofes que azotan un pueblo— son los toreros quienes primero dan el paso adelante, echan su valeroso corazón en la balanza

y se ofrecen «para lo que haga falta», coque deben gratitud. Toreros famosos que —como reza el dicho— tenían la aurea onza de su arte y la cambiaron por el éxito ante los aficionados de toda la geografía taurina. ¿Por qué no volverlos a acuñar en piezas de rico sonido, devolviéndoles a su auténtico ser? Y ahí están Bombita, los Gallos, Belmonte, Sánchez Mejías, Manolete, Dominguín, Bienvenida, Ordóñez, Córdoba, Puerta y Camino acuñados en oro como emperadores, reyes, papas y pontífices del toreo, que han sido o son en la actualidad. Con privilegio —por este principio de soberanía taurina— de acuñar moneda con su efigie

La serie que ahora se lanza queda bajo el patrocinio de la Asociación Benéfica de Toreros; quiere decirse, que de su venta y circulación llegarán a los toreros modestos sustantivos porcentajes del oro amonedado. Si a ello se une el interés que

Los OROS DE LA FIESTA



ORO DEL TOREO.—Córdoba, Joselito «Gallo», Luis Miguel, Antonio Bienvenida, Sánchez Mejías, Bombita, Diego Puerta, Manolete, Juan Belmonte, Antonio Ordóñez, Rafael «Gallo» y Paco Camino figuran en la primera serie acuñada de monedas de oro. A la izquierda, podemos ver el reverso común a todas ellas

mo ellos dicen con sencilla esplendidez. De ahí los Festivales benéficos.

Tal vez sean para ellos mismos un punto más cicateros. La torería es capaz de volcarse en el gesto por un compañero y dejar indolentes que la Providencia vele por los que necesitan ayuda día a día. Y aunque algunos Festivales —como los de la Vejez del Torero— tienen en Sevilla añeja y gloriosa historia, no es menos cierto que la Asociación que fundara Bombita, y a la que tanto han de agradecer quienes se enfundan en el traje de luces, pasa casi todos los años la penita negra para organizar la corrida benéfica que refuerce sus arcas, esquilmas por la crueldad de la temporada.

No es de extrañar, por tanto, que los recuerdos de la Asociación evoquen como gestos de oro los de aquellos toreros a los

la serie tiene por igual para aficionados y para coleccionistas numismáticos, le podemos augurar demanda sostenida y creciente. El brillo del oro atrae.

Y así podrán los iniciadores de la idea ampliar las acuñaciones con las figuras de otros toreros legendarios como Romero, Paquiro, Lagartijo —nacido, por su perfil, para ser acuñado en medallas—. Espartero... Y los toreros de los años veinte —Marcial, Manolito, Márquez, los Gitanos, Cagancho—, tantas veces injustamente olvidados en el vacío mental que enlaza las cumbres de Belmonte a Manolete.

Toreros en onzas de rico metal amarillo. Ellos cambiaron la suya para comprar un arte y dieron éste con generosidad. Justo es, y generoso, devolverles sus símbolos acuñados en oro.

TODOS ELLOS CAMBIARON SU ONZA

EN AMERICA
IGUAL QUE
EN ESPAÑA:

ALBOROTOS MULTITUDINARIOS,
PASION EN LOS
GRADERIOS, TROFEOS
A PARES Y EL CARTEL DE

«NO
HAY
BILLETES»

*En la primera de la feria
del Señor de los Milagros,
de Lima, TRES OREJAS,
UN RABO Y EL DELIRIO*

EL CORDOBERES...

¡Y EXITO
GARANTIZADO!





LA MASCHERA D'ARGENTO PARA UN AFICIONADO



Cuatro de octubre. Fernando Sancho recibe la Maschera D'Argento.
Fotos: NACHO Y ARCHIVO

FERNANDO SANCHO:

«POSEO CUATRO OREJAS DE PLATA, GANADAS EN LAS PLAZAS DE MADRID, BILBAO, ZARAGOZA Y BARCELONA»

EN 1943 TOREO, A PUERTA CERRADA, UN MANO A MANO CON MANOLETE EN LA MONUMENTAL DE BARCELONA

CON Fernando Sancho se puede hablar de cualquier tema. Su gran sensibilidad a la que se une no menos humanidad, da siempre con el justo matiz para el tratamiento de una cuestión. Pero no hemos venido a charlar con Fernando Sancho de cualquier cuestión. Hemos venido a conversar precisamente de su profesión y de su afición. Su profesión o, mejor dicho, la circunstancia de hoy, es habérselo otorgado la «Maschera D'Argento», máxima distinción del cine italiano para el mejor actor extranjero del año.



Fernando Sancho en los ruedos, ejecutando la suerte de matar citando con el pañuelo y... apoteosis



Estamos en casa del popular actor. Le hemos sorprendido cuando el matrimonio Sancho esperaba a los niños, que no tardarían en llegar del colegio.

HISTORIAL LABORAL

—¿Cuando hizo Fernando Sancho su primer «paseillo» en los «plató»?

—Debió de ser allá por el año 41 cuando debuté en los ruedos cinematográficos. Recuerdo mi primera película, que fue «Polizón a bordo», la dirigió Florián Rey.

—De entonces acá, hasta este premio ganado en Italia, ¿cuál es su estadística laboral?

—He interpretado más de trescientas películas.

—¿Y su «marcador de trofeos» qué balance señala?

—Dieciocho premios nacionales. Dos del Sindicato Nacional del Espectáculo y otro premio nacional de interpretación por mi actuación en el «Capitán Blood», en el año 1962.

No está nada mal el saldo que señala el haber de Fernando Sancho, y más si destacamos otros conseguidos al margen de su cometido interpretativo en el cine. Como, por ejemplo, la Encomienda de Cisneros

que le concedió el Gobierno por su labor en la CAR durante la riada del Vallés. Y es que Fernando Sancho está siempre donde se le necesita, como él mismo nos afirmó.

—¿Por eso está ahora contratado en Italia?

—Exactamente. Allí me dieron la oportunidad que no tuve en España. Soy profesional y voy donde me contratan.

CINE Y TOROS

—¿Hizo ya «su» película?

—No, ni mucho menos. Estoy, como aquél que dice, casi empezando. Algunas me dejaron buen sabor de boca. Como aquel personaje que interpreté, Carrancho; un tipo mejicano, burión, simpático y lleno de humanidad.

—¿Cómo ve el tema taurino en el cine?

—Inagotable. De seguro éxito, haciéndolo bien, naturalmente. Recuerdo ahora mismo aquella memorable «Tarde de toros». Un magnífico impacto me produjo la producción televisada «La figura», y ahora mismo en varios cines de Roma se está proyectando «La hora de la verdad», y están haciendo largas colas en taquilla para poder conseguir un boleto.

—¿Cómo imagina la gran

película taurina de cara a la competencia?

—Hacerla con Manuel Benítez y conmigo de empresario, manejando la mano izquierda, las reses y el dinero. Yo siempre desde la barrera.

—¿Puede un torero interpretar una película sobre el tema?

—Rotundamente sí. Tenemos muchos toreros con una personalidad suficiente para dar vida a un personaje.

—¿Y un actor puede introducirse en una humanidad torera?

—También; pero sin lidiar. El actor que no sepa interpretar cualquier estado del espíritu, del alma, no es actor. Naturalmente que también cuenta, y mucho, el director.

FERNANDO, TORERO

El actor hizo más de una vez el paseillo. Le invitamos a que nos cuente sus avatares en los amarillos alberos.

—Fue el infortunado Manolete el que me metió el «veneno» de la Fiesta en el cuerpo. Todo viene de aquel mano a mano con Manolete en la Monumental de



Cada fin de semana, se escapa de los «plató» italianos para pasarlo en familia. Mayte sonríe feliz.

Barcelona en el año 1943. Bueno, un mano a mano guardando las distancias, claro está, y a puerta cerrada; fueron testigos del «acontecimiento» don Pedro Balaña, el coronel Ernesto Crensana y un gran aficionado ya desaparecido, Pepe Martín. Por cierto, que yo iba vestido con el uniforme de capitán de la Policía Armada.

Y así entró Fernando Sancho por la puerta grande de los toros. Nada más ni nada menos que de la mano de Manuel Rodríguez.

—Luego, habré matado cuarenta y cinco o cincuenta becerros en festivales benéficos, pues, como le dije antes, estuve siempre allí donde me llamaron.

—¿Consiguió también muchos trofeos en esta otra actividad en las plazas de toros?

—Pues sí. He perdido la cuenta de orejas y de rabos que el complaciente público pedía para mí al no menos benévolo presidente del festejo. Pero lo que no se me olvida, porque es una cosa que guardo con cariño, son las cuatro orejas de plata que me fueron conce-

didas durante mi «carrera» taurina.

—Claro. ¿En plazas de pueblo?

—Nada de eso, apunte: Madrid, Bilbao, Barcelona y Zaragoza fueron los cosos donde las gané.

LA FAMILIA

Acaban de llegar del colegio Maytita y Fernandito. Antes de que pasen a tomar las lecciones de baile y piano les invitamos a una charla familiar. También a Mayte Pardo de Sancho, la feliz esposa del actor, que, por cierto, espera el tercer hijo en fecha próxima.

—Mayte, ¿dejaría usted ser torero a su esposo si éste se lo pidiera?

—Bueno, cuando yo le conocí, ya toreaba. Si ahora le entrase el «gusanillo», ¿qué iba a hacer yo? Pero la verdad es que por este lado puedo estar tranquila, ahora tiene más bien tipo de picador.

—¿Qué defecto tiene su marido como actor?

—Ninguno.

—¿Qué tal es como padre de familia?

—Excelente, un verdadero padrazo. Quizá esto sea un defectillo, pues los niños se «lo llevan de calle» y soy yo la que tengo que actuar con energía.

—¿La mayor virtud de Fernando Sancho?

—Su humanidad.

Me dirijo a Maytita, a Princesa, como la llama el feliz padre:

—Mayte. ¿Es gruñón tu papá?

—No, que va.

—¿Cómo es?

—Bueno, simpático y muy bromista.

—Fernandito. ¿Cuántas veces te regaña al mes papá?

—Nunca; eso además es

**FERNANDO
SANCHO:**

El actor, en primerísima fila, presencia una corrida en las Ventas.





porque yo no soy malo del todo.

—Fernando Sancho, padre de familia, actor, ex torero y ex teniente de la Mehala. ¿Cuál es su mayor virtud?

—El no ser vanidoso.

—¿Su mayor defecto?

—Ocupar toda la cama.

—¿Qué le molesta más de la gente?

—La falta de sinceridad.

—¿Y del periodista preguntón?

—Las preguntas indelicadas.

—¿Y si le digo que pienso que es usted un hombre gordo?

—Que tiene razón; será indelicado, pero es nutritivo para mí.

—¿Es usted feliz en su hogar?

—Muy feliz. Orgulloso de mi mujer e hijos. Mayte es mi gran apoderada.

—¿Entonces por qué se pasa tanto tiempo en Italia?

—Porque allí no paro de trabajar para que ellos estén bien aquí. Por otra parte,

—Fernandito. ¿C u á n te, usted sabe que casi todos los fines de semana me compincho con Iberia, que siempre tiene un pasaje para mí, y los disfruto aquí.

—¿Cuál ha sido la mejor faena de su vida?

—La de casarme con Mayte Pardo y crear nuestro hogar. Ahí sí que conseguí la auténtica vuelta al ruedo de la felicidad y salida en apoteosis.

Así es Fernando Sancho. Sincero, cordial, humano. Ahora le concedieron la Maschera D'Argento por su labor interpretativa en la cinematografía italiana, pero todos los días, a cualquier hora, se está ganando el oscar de la simpatía.

NACHO



Fernando Sancho ha de trabajar para sostener a su familia. Así le vemos posando ante las cámaras, formando la clásica postal familiar, dejándose «ganar» por Fernandito y recibiendo lecciones de ballet por parte de Princess.



SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nuevo línea) y 235 22 40 (nueva línea)

Año XXIV. — Madrid, 21 de octubre de 1967. — Número 1.218. — Depósito legal: M. 381.958

LA CORRIDA DEL MONTEPIO, SUSPENDIDA... ¿O EL 29 EN VALLADOLID?

La Asociación Benéfica de Toreros nos hace llegar la siguiente nota, con ruego de publicación:

«La tradicional corrida que la Asociación Benéfica de Toreros organiza anualmente para poder hacer frente a las crecientes atenciones que corren a su cargo iba a celebrarse en la presente ocasión en Málaga, a cuyo efecto se fijó la fecha del 14 del actual. Diversas circunstancias han obligado a suspender con carácter definitivo dicha corrida, cuyos ingresos hubieran sido tan necesarios para que la Asociación pueda atender los cada vez mayores gastos del Sanatorio de Toreros y los auxilios económicos de toda clase, así como el pago de las pensiones de retiro, invalidez, orfandad y viudedad.»

LA OFERTA DE PALOMO LINARES

Pero al mismo tiempo que se hacía pública la nota anterior, el diestro Sebastián Palomo Linares —según afirmación del diario «Pueblo»— afirmó que no podía consentir que las cosas quedaran así y prometió matar él solo seis toros en una plaza andaluza, para aprovechar la bondad del clima otoñal, a beneficio del Montepío. Rasgo que le honra y acredita su generosa juventud, como hace casi horas demostró en el beneficio del Bala.

Después se informó que la corrida de Palomo Linares será en Valladolid, el próximo domingo 29.

LA VOZ DE DIEGO PUERTA

De todos modos, no hemos de perder de vista que el presidente de la Asociación es Diego Puerta, generoso y valiente donde los haya; pero lesionado en Salamanca. Su voz ha de dejarse oír en el tema; nosotros hemos solicitado que se ponga en actividad, y a lo que dice Diego re-

mitimos a nuestros lectores, que hallarán la información en otro lugar de este mismo número.

Entre tanto hay rumores de cambios en la presidencia, y los rumores apuntan hacia la rumorosa corrida del día 29 en Valladolid.

PREPARATIVOS PARA LA FERIA DE QUITO

Santiago Herrero nació en Madrid. Fue novillero y después banderillero a las órdenes de Jaime Bravo, de Silveti, de Cadenas y algún otro. Marchó a Ecuador hace catorce años, a las órdenes de Cadenas. Desde entonces no había vuelto a España. Ahora ha pasado unos días en Barcelona. Allí le ha entrevistado un periodista.

—¿Para qué ha venido? ¿En viaje de turismo o de negocios?

—Estoy aquí como asesor técnico de la Empresa taurina de Quito. He venido acompañando a Manolo Cadenas Torre, dueño de la plaza, para ultimar la contratación de los toreros y toros



VIAJERO.—La semana pasada salió rumbo a Lima, donde iniciará su campaña americana Pireo. Al aeropuerto de Barajas acudieron varios amigos que despedir y desear al diestro de Córdoba una feliz temporada.

FOTO LARA

para la Feria de aquella plaza, que se inicia el 11 de diciembre.

—¿Quién forma esa Empresa?

—Cadenas, como propietario; Luis Larrea, un ecuatoriano director de la Oficina de Contabi-

año, y que éste no se ha decidido a ir por motivos estrictamente personales.

—¿Toros?

—Una corrida de Miura y otra, por decidir, de Parladé o de Salvador Guardiola, españolas. Del país contamos con una corrida de Pedregal Tambo y dos de José María Plana, y una de Luis Ascaso, de Santa Mónica.

BODA EN MURCIA



En Murcia ha contraído matrimonio la bella señorita María Teresa Barrera López-Chicheri, hija del que fue matador de toros Pedro Barrera, con don Rafael Sola-Loja y Morcillo Palomares, hijo del ganadero don Gerardo Morcillo.

El acto tuvo lugar en la parroquia de San Miguel, cuyo altar se encontraba profusamente adornado de flor natural e iluminado, bendiciendo la sagrada unión el rector del Colegio de los Capuchinos de Cehégín, reverendo don Angel Fernandez. Actuaron de padrinos el padre y la madre de los contrayentes.

La numerosa concurrencia fue obsequiada con un lunch en el hotel Entremares de la Manga, y la feliz pareja salió en viaje de novios para distintas capitales españolas y europeas.

LOS VIAJEROS A ULTRAMAR

Ha habido una nueva hornada de viajeros hacia las Américas, que esta vez han tomado en su mayoría el camino de Lima.

No al Perú, sino a Colombia, enderezó sus pasos Jaime Ostos, que ya toreó en la plaza de Bogotá. Otros valores que han seguido a los primeros vuelos han sido Pedrín Benjumea, Paquirri y Pireo.

El día 29 marchará con el mismo destino transoceánico Palomo Linares, y también por esas fechas lo hará Santiago Martín «Viti», ya repuesto de la intervención quirúrgica sufrida.

A todos deseamos mucha suerte, salud de hierro y profusión de trofeos. Y nosotros que lo sepamos, porque verlos es ya más difícil.

PASODOBLE PARA VITI

LIMA.—El pasodoble «S. M. Viti», letra y música de Luis A. Miranda, ha sido grabado por la Banda Sinfónica de la Guardia Republicana, bajo la dirección del teniente coronel Fernando Andolfo Sannicandro, y será estrenado en Acho el día que reaparezca en Lima el diestro de Vitigudino, posiblemente en la tercera corrida.

TROFEO A LUGUILLANO

El Jurado que estaba encargado de discernir el trofeo «Feria de Otoño», que fue instituido por la Peña «El Burladero» para premiar la mejor faena de la Feria septembrina madrileña, ha acordado por unanimidad concedérselo al matador de

NECESARIA ACLARACION DE ACCIDENTAL RESBALON

El pasado es como es aunque un «gazapo» lo afronte y en la Historia escrito está.
Fue concedida a Pagés la exclusiva de Belmonte y no a Pedro Balañá.

—oOo—

Con el dato verdadero EL RUEBO piensa que esté aclarado el disparate, para que, en «El Burladero», no atenece a J. B. el doctísimo ALIKATE.

lidad y de Asuntos del País, y yo, como director técnico.

—¿Qué toreros españoles acudirán allá?

—Hemos ultimado la contratación de toros y toreros. Se ha contratado en firme al Cordobés, Diego Puerta, Pedrín Benjumea, Palomo Linares, Viti, Valencia, Andrés Vázquez, Pireo y Dámaso Gómez, que, juntamente con Mariano Cruz, ecuatoriano, constituyen el total de matadores de toros que intervendrán. Muchas figuras, como puede observarse, pues no olvide que la Feria de Quito está al nivel de cualquier Feria de América. Tenemos un «slogan» que dice: «Los mejores toreros del mundo, en la mejor Feria de América.» Hemos sentido mucho no poder llevar a Camino, el triunfador del pasado

LANCES DE ACTUALIDAD



INSOLITO.—En San Martín de Valdeiglesias sorprendió el fotógrafo esta pintoresca escena en que el calvota de cabeza rapada, Yul Brin- per —a cuyo lado se halla un mozo que tiene melena para dos— es asaltado por una «fan» que pasea por el antepecho de la barrera en equilibrio circense ante el que Yul opina: «¡Hay que descubrirse!»

toros Santiago Castro «Luguillano» por la faena realizada al toro «Castoreño», de la ganadería de don Manuel Aleas, lidiado en primer lugar en la corrida del día de San Miguel y al que Luguillano cortó las orejas.

El premio consiste en un emblema de oro de la Peña y un pergamino en que irá narrada, en versos del poeta Manuel Torres, la hazaña del torero castellano.

TOREROS PADRINOS EN UNA BELLA CEREMONIA

Cuatro súbditas inglesas, madre y tres hijas, han sido bautizadas en Benidorm y tres de ellas apadrinadas por toreros. La madre, Iona Josefina, de veintiocho años, fue apadrinada por el novillero Pepito Roger y la señora viuda de Abernethy; la hija mayor Francisca Encarnación, de nueve años, tuvo por padrinos a don Sebastián Fernández y esposa; el novillero Paquito Esplá y su esposa fueron los padrinos de la segunda niña, Amanda Josefina, de siete años, y el torero José Roger «Valencia III» y señora, de Gabriela, de tres años de edad.

Las cuatro inglesas son esposa e hijas del español Emilio Miralles, quien hace poco regresó a España con su familia y ha instalado un restaurante típico en Benidorm. Aquí la madre se ha convertido al catolicismo y ha querido que sus hijas fueran también bautizadas en la fe católica.

Al final del bautizo hubo una

pequeña fiesta andaluza, con una corrida de novillos en la plaza de la Cala.

VICTOR MANUEL MARTIN, ESCAYOLADO

Una vez concluida su temporada, que puso fin en la Feria del Pilar, de Zaragoza, Víctor Manuel Martín fue reconocido en Salamanca por el doctor Iscar de una fisura en la muñeca izquierda producida por un golpe recibido el pasado mes de agosto. El facultativo, a la vista de las radiografías realizadas, decidió aplicarle una venda de escayola por un período de cuarenta días.

Deseamos al diestro salmantino una total recuperación para adiestrarse convenientemente este invierno en el campo con vistas a la campaña del año 1968.

JUSTA COMPENSACION

Como dijimos en su día, la novillada del domingo día 15 en la plaza de las Ventas fue una auténtica corrida de toros, con un trapío que para sí quisieran muchos carteles de postín.

La consecuencia fue que los muchachos, pese a la voluntad puesta y a cuanto arriesgaron, no quedaron contentos de su labor. Y la Empresa —a la que, en bien o en mal, siempre hace justicia— ha tenido un rasgo de comprensión y ha ofrecido, tanto a Carlos Jiménez como a Eclano (y en este momento no sabemos si también al melicano

SALON FOTOGRAFICO TAURINO EN TENERIFE

Al cumplirse el 22 de noviembre del año en curso el IV ANIVERSARIO de la Fundación del CLUB TAURINO DE TENERIFE, Asociación en colaboración con la AGRUPACION FOTOGRAFICA DE TENERIFE, organiza el Primer Salón Nacional de Fotografías de Tauromaquia, con arreglo a las siguientes bases:

1. PARTICIPANTES: Todo residente en España.
2. TEMA: Exclusivamente fotografías relativas al toro y el toreo dentro del ruedo.
3. TAMAÑO: Las dimensiones mínimas serán 18x24 y las máximas 30x40.
4. COLOR: Blanco y negro.
5. OBRAS A PRESENTAR: Máximo de TRES por autor.
6. DERECHOS DE INSCRIPCION: Veinticinco pesetas.
7. PLAZOS DE INSCRIPCION Y PRESENTACION: Hasta el 7 de noviembre de 1967.

Las fotografías deberán remitirse a la AGRUPACION FOTOGRAFICA DE TENERIFE, calle Carmen Monteverde, 60, 2.º, en Santa Cruz de Tenerife.

Las fotografías deberán presentarse en cartón o soporte similar para darles consistencia rígida.

8. REQUISITOS: Al dorso de cada obra deberá figurar un lema y número de orden. En sobre cerrado, aparte, deberá enviar la dirección completa del concursante, figurando en el exterior el lema aplicado a las obras.
9. PREMIOS: Se otorgarán varios TROFEOS y PLACAS DE DISTINCION.
10. ADMISION DE OBRAS: Los organizadores podrán rechazar aquellas obras que no se ajusten a las condiciones de las presentes BASES, siendo inapelable su fallo.
11. FOTOGRAFIAS PREMIADAS: Las fotografías premiadas quedarán en poder del CLUB TAURINO DE TENERIFE.
12. EXPOSICION: Tendrá lugar en los salones del CLUB TAURINO DE TENERIFE.
13. JURADO: Se constituirá un Jurado Calificador, integrado por personas competentes en el arte fotográfico, cuyo fallo será inapelable.
14. RETIRADA DE FOTOGRAFIAS: Durante los quince días después de la clausura del Salón podrán retirar sus obras aquellos que lo deseen. En los quince días siguientes se procederá a devolver por correo aquellas obras que no hubiesen sido retiradas.

Gonzalo Iturbe), una novillada para el domingo día 29.

Claro es que en todos estos planes tiene la palabra última el tiempo; por lo cual —como rezan las fórmulas de los mura-

les—, la novillada se celebrará «si el tiempo no lo impide».

Suponemos que será novillada-novillada.

La Empresa les debía, tras de tanto dolor, tanta alegría.

MONDEÑO, POR LOS NIÑOS.

Mondeño, promotor y organizador del ya tradicional festival a beneficio del Hogar de la Infancia de Cartagena, ha dado a conocer el cartel y la fecha del festejo en cuestión.

Actuarán los diestros Joaquín Bernadó, Miguelín, Mondeño, Curro Romero y Angel Teruel. Abrió plaza el rejoneador Fermín Bohórquez. Los novillos serán de

don Fernando Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Se llevará a cabo el domingo próximo, coincidiendo con la inauguración del nuevo Hogar de la Infancia, situado en la avenida de los Toros, de Cartagena.

CARLOS LARRAÑAGA EN FAVOR DE BALA

Al terminar una función de tarde en el teatro San Fernando, de Sevilla, el actor Carlos Larrañaga sugirió la apertura de una suscripción en favor de Manuel Álvarez «Bala», a cuyo fin hizo una aportación de 5.000 pesetas. Inmediatamente después, el público asistente a la representación secundó la iniciativa del actor, recaudándose un total de 20.393 pesetas, que serán ingresadas en una Entidad bancaria a nombre del torero herido.

TARRASA TENDRA PLAZA DE TOROS

Según noticias llegadas a nuestra Redacción, se proyecta la construcción en Tarrasa de una plaza de toros capaz para 10.000 espectadores. La misma se deberá a una iniciativa del hombre de negocios taurinos hispanofrancés don Rufino Álvarez.

Las Peñas taurinas de la localidad, lógicamente, son parte interesada en el magno proyecto.

SAN SEBASTIAN, NUEVA PLAZA

Se especula sobre la posibilidad de construir una nueva plaza de toros en la bella capital donostiarra. Parece ser que el Ayuntamiento está firmemente decidido a llevar a cabo la construcción de una nueva plaza de toros, y para ello se prepara una importante reunión, en la que seguramente se acordará pedir al director de Urbanismo, arquitecto señor Encío, que señale dos o tres emplazamientos posibles para elegir el que más convenga.

PIDE «UNA OPORTUNIDAD» EN ALEMANIA!

En el Pabellón español de la Feria Internacional de Productos Alimenticios «Anuga», de Colonia, hay, entre otros productos españoles, un torerillo. Viste traje de luces oro-verde claro, es de Cartagena, se llama Joselito Rivera «Pájaro», ha toreado dieciséis novilladas y está en Colonia, como decimos, en el Pabellón de la «Anuga» para «darle color al asunto».

Algunos españoles se han quejado de lo deslucido de su traje, que casi no brilla. «¿Creen ustedes —suele decir— que si tuviera para un traje nuevo estaría aquí?... «Yo he venido a Colonia a buscar una oportunidad...»

Un caso insólito. ¡Mira que buscar en Alemania una oportunidad para torear...!

Vivir para ver.

UN RASGO DE EL BALA

El toreo es así.

Veinticinco mil pesetas recibirá cada una de las familias de los tres mineros muertos en el derrumbamiento de Villanueva del Río y Minas.

Así lo ha dispuesto Manuel Álvarez «Bala», y ha ordenado

a la Comisión organizadora de su beneficio en Sevilla haga llegar a las citadas familias las indicadas cantidades. También ha ordenado que a la Asociación de la Vejez del Torero se le haga entrega de la cantidad que precise para

hacer efectiva una paga de Navidad a sus asociados.

Con lo cual, tenemos otro ejemplo de la generosidad gran corazón de Manuel Álvarez que ha reaccionado —como otros ante su dolor— en torero.

LA PLAZA DE VALENCIA

• CONTRARIEDAD PARA FALLAS 68: COINCIDEN CON LA MAGDALENA

• CONTRARIEDAD PARA MAGDALENA DE CASTELLÓN COINCIDE CON LAS FALLAS

VALENCIA, 20. (Exclusivo para EL RUEDO.)—El gerente de la plaza de toros de Valencia, señor Alonso Belmonte, no para ni un momento en ninguna parte. De Valencia a Sevilla; de allí a Madrid o al campo... Y así los 365 días del año. Más parece tripulante de una línea aérea que gerente de nuestro coso taurino. Pero, como dice él, éstas son exigencias del negocio taurino y no hay más remedio que tomarlo así.

Estos días ha caído por aquí para estar al tanto de las obras que se realizan en la plaza de toros, y como las cosas tienen plazo a fecha fija, ni el gerente ni nadie puede dormirse; él tiene que orientarse de cómo marchan las cosas, ya que, al defender sus intereses empresariales, defiende a la afición valenciana.

Yo paso a diario precisamente por el pasaje del Doctor Sierra, donde ahora tienen instaladas las oficinas, y en cuanto doy con el señor Alonso Belmonte, aun sin querer, me lío a hacerle preguntas:

—¿Cuáles son las obras más importantes de la plaza?

—Las que afectan al ruedo —que se reduce levemente en el diámetro, para dejarlo de unos cuarenta y cinco metros, y se rebaja dos metros en su piso—, la reforma y ampliación del graderío, la mejora de chiqueros...

—¿Aumentará el aforo con las cuatro gradas nuevas?

—Realmente, no. Se mantendrá alrededor de las dieciocho o diecinueve mil localidades.

—¿Cómo fue la temporada anterior en todos sus aspectos?

—Francamente mal.

—¿Tiene plazo de entrega la Empresa constructora

encargada de las obras de la plaza?

—Sí. El día 1 de marzo.

—¿Cuánto dinero cuesta la reforma de la plaza?

—Incluyendo la construcción de la Venta del Saler, veinticinco millones de pesetas.

—¿Y cuándo empiezan las obras del Saler?

—El lunes próximo (por el día 23, que ya habrá pasado cuando ustedes lean esta información).

—Con lo que venían pagando por piso de plaza, más las obras de reforma, se le pone la plaza a la Empresa en un alquiler anual de trece millones de pesetas. ¿Cómo pueden así abaratar la Fiesta?

—No olvide que la operación es a largo plazo.

—Los empresarios se quejan de que los ganaderos de postín les cobran por una corrida cuatrocientas mil pesetas. Entonces, ¿có-

mo dan tanto dinero por el arriendo del piso de plaza?

—Todo está bajo los efectos de la inflación. Mas, procuramos que las aguas vuelvan a su cauce.

—Pero, ¿no cree que este tinglado lleva consigo algo de falsedad y llegará momento en que se derrumbe y traiga la ruina total?

—De ninguna manera. Como en todo negocio, tiene que haber altibajos.

—Los empresarios siguen

jugando la baza del bés. ¿Qué pasará cuando te no toree?

—Que vendrá otros. La Fiesta no nunca.

—Teniendo en cuenta que hemos dicho antes piso de plaza y del de las corridas, ¿por les ponen el sambenito los toreros diciendo que bran mucho si al fin cabo ellos exponen su gridad física?



VIGILANCIA.—El señor Alonso Belmonte, desde el centro del ruedo de la plaza valenciana, vigila las obras de reforma y ampliación.



DEMOLIDA.—La muralla que rodeaba la plaza ha sido demolida por tractores oruga, con lo que los accesos ganan vista y holgura.



VOMITORIOS.—Cada uno de los vomitorios de acceso al tendido se amplía dos metros en su anchura y se les provee de cómoda escalera.



NOVEDAD.—El suelo se rebaja y el ruedo se reduce un poco; en el muro viejo y el nuevo, los albañiles trabajan en las nuevas grad...

AHOY

CONVERSACION EN BUSCA DE A QUIEN COLGAR EL SAMBENITO DE LA CARESTIA

—Todos tenemos nuestro sambenito. Y lo que usted pregunta no debe de extrañarle: el elemento más popular de la Fiesta es el torero.

—¿Qué proyectos hay para la Magdalena de Castellón?

—Los mejores; mas con la contrariedad de que coincide en 1968 con las fallas.

—¿Ya para las próximas corridas falleras?

—Los mismos buenos

proyectos..., y la misma contrariedad.

—Se habla de varias alternativas en fallas. ¿Cuántas serán y cuáles los nuevos doctores en Tauromaquia?

—Ricardo de Fabra y Manolo Cortés.

Y por hoy —más la visión del estado actual de la plaza valenciana— esto fue todo.

José CERDA



CHIVEROS.—Obras ante el portón de los sustos. Los toriles van a ser totalmente reformados así como la meseta sobre los mismos. FOTOS CERDA



OFICINAS.—Esto fueron las oficinas de la plaza valenciana. Las que han de ser sustituidas, ¿estarán acordes con el caro postín de la Fiesta?

LA TEMPORADA TAURINA VALENCIANA

DIECISEIS CORRIDAS DE TOROS Y DIECISEIS NOVILLADAS, APARTE ESPECTACULOS DE MENOR CUANTIA

VALENCIA. (Servicio especial.)—La temporada taurina valenciana finalizó prematuramente, exactamente el día 3 del pasado septiembre, como consecuencia de la reforma que está efectuando el coso de la calle de Játiva. Esta empezó exactamente al siguiente día de haberse celebrado el último festejo. En estos momentos la plaza, completamente destrozada, ya va apuntando lo que tiene que ser para dentro de unos cuatro meses; sencillamente, quedará preciosa y cómoda a la vez.

Como la temporada ya hemos dicho que está terminada vamos a hacer un pequeño resumen de lo que ha sido la misma.

Se han celebrado dieciséis corridas de toros y dieciséis novilladas, ello aparte de los muchos festejos que se celebraron de menor categoría.

Han actuado veintinueve matadores de toros, desde Cordobés hasta Jesús Murciano "Suso".

Fueron cinco los diestros que mayor número de corridas torearon: Cordobés, Viti, Diego Puerta, Pedro Benjumea y Miguel Báez "Litri", éstos lo hicieron en cuatro ocasiones.

Cinco diestros a dos corridas: Antonio Ordóñez, Paco Camino, Tinín, Julio Aparicio y José Fuentes. Y a una corrida, diecinueve diestros.

49 OREJAS Y 3 RABOS

Cuarenta y nueve orejas y tres rabos fue el balance que se repartieron entre los siguientes diestros:

Pedro Benjumea, 8 orejas y 2 rabos.

Diego Puerta, 8 orejas.

Litri, 4 orejas y 1 rabo.

Paco Camino, 4 orejas.

Antonio Ordóñez, 4 orejas.

Cordobés, 4 orejas.

Viti, 3 orejas.

Curro Romero, 2 orejas.

Palomo Linares, 2 orejas.

Tinín, 2 orejas.

Julio Aparicio, 1 oreja.

Andrés Hernando, 1 oreja.

Curro Girón, 1 oreja.

Inclusero, 1 oreja.

Dámaso Gómez, 1 oreja.

Emilio Oliva, 1 oreja.

Norteño, 1 oreja.

Puri, 1 oreja.

LAS NOVILLADAS

Veinticinco novilleros tomaron parte en las dieciséis novilladas que se celebraron. Manolo Cortés y Ricardo de Fabra actuaron en seis ocasiones, siguiéndoles en cuatro Juan Carlos Beca Belmonte. En tres ocasiones lo hicieron Miguel Márquez, Sebastián Martín "Chanito" y Joaquín Lara "Larita". Con dos actuaciones: Adolfo Rojas, Fernando Tortosa, Antonio Millán "Carnicerito de Ubeda" y Aurelio García "Higares". El resto, hasta quince actuantes en una sola corrida.

34 OREJAS Y 1 RABO

Ricardo de Fabra, 9 orejas.

Manolo Cortés, 7 orejas.

Miguel Márquez, 4 orejas y 1 rabo.

Fernando Tortosa, 3 orejas.

Larita, 3 orejas.

Beca Belmonte, 2 orejas.

Adolfo Rojas, 2 orejas.

Carnicerito de Ubeda, 1 oreja.

Rafael Roca, 1 oreja.

García Higares, 1 oreja.

V. Manuel Martín, 1 oreja.

Ricardo de Fabra terminó su temporada y fue en todas sus actuaciones a más, hasta el punto que tiene apalabrada su alternativa para las próximas corridas falleras, como así otro excelente novillero, Manolo Cortés. Miguel Márquez, Beca Belmonte y Fernando Tortosa también han dejado cartel en este coso.

LOS REJONEADORES

Cuatro fueron los rejoneadores que actuaron durante la temporada valenciana:

Alvaro Domecq, Fermin Bohórquez, Manuel Baena y Antonio Ignacio Vargas.

Alvaro Domecq y Manuel Baena cortaron orejas.

Y esto es lo que ha dado de sí la temporada valenciana en 1967, y ahora a esperar que se termine la reforma de la plaza de toros para presenciar su primer festejo, que

será, sin duda alguna, para los chicos de la Prensa..., y ahí va el cartel: Paco Camino, Diego Puerta y Palomo Linares, con seis toros de don Juan Pedro Domecq.—J. C.

EL TORERO DICE SI; SU ESPOSA, «YA VEREMOS...»

RAFAEL ORTEGA ASEGURA QUE TOREARÁ EL PROXIMO AÑO DE 20 A 25

PARA PASAR EL DÍA DE SU SANTO CON SUS HIJOS, EL DOCTOR OLIVÉ HA AUTORIZADO EL VIAJE A CADIZ

El dinero que ganan los toreros siempre es poco. — Cordobés tiene mérito porque ha sabido hacerse rico. — Es el que más tiempo está delante del toro

Rafael Ortega no está ya en la habitación número 4 de la clínica del doctor Olivé Millet, pero sigue en el centro. Ahora ocupa la número 1, que por ser más amplia permite atender mejor a las innumerables visitas que recibe el diestro gaditano.

Cuando llegamos a la habitación, el doctor Olivé Millet decía Rafael Ortega:

—Mañana —esto era el jueves— tendrás que bajar la escalera y pasearte un poco por la planta. Esa pierna necesita ya que la ejercites un poco.

—Gracias, doctor. Hoy ya me he levantado un poco y va respondiendo. Mañana haré lo que usted dice.

—¿Cómo ve usted al paciente? —preguntamos al doctor Olivé.

—Quedará como nuevo en cuanto le cicatrice la herida. Ha habido mucha suerte.

—Se ha dicho que no quedaría en condiciones para volver a los ruedos. ¿Qué dice usted después de comprobar la evolución de la herida?

—Que Rafael volverá a torear, ¡el así lo desea.

El doctor saludó a cuantos nos encontrábamos allí y abandonó la habitación.

—¿Ha sido ésta la peor cogida de su vida? —pregunto a Ortega.

—Bueno; la de Pamplona fue más grave, pero ésta tardará más en cicatrizar y será más lenta la recuperación de la pierna. De todas formas, el doctor me ha autorizado para abandonar el lunes la clínica. Mi esposa y yo deseamos pasar el día de San Rafael en casa, con los niños, y, aunque a regañadientes, me deja hacer el viaje.

—¿Proyectos inmediatos

—Esperar a que cicatrice la herida para marchar al campo a reponerme y meter la pierna en «verrea».

—¿Toreará la próxima temporada?

—Si Dios quiere, y me recupero bien, sí.

Interviene la esposa del torero, doña Josefa María Camacho:

—Ya veremos, ya veremos.

—¿Habrá acuerdo entre ustedes dos?

—Sí. Pero la próxima temporada será la última. Esto puede usted asegurarlo desde este momento. Pienso torear veinte o veinticinco corridas de despedida, y a casa para siempre.

—¿Cómo le ha ido la temporada, aparte de este grave percance?

—Artísticamente, muy bien. Estoy contento. He toreado en las principales ferias.

—¿Económicamente?

—Tampoco me puedo quejar.



A la izquierda, Rafael Ortega en la clínica, donde se celebró la entrevista con destino a nuestros lectores. A la derecha, el diestro conversa con su esposa, que no parece muy dispuesta a que su marido vuelva a torear la próxima temporada. Pero al final vencerá la afición del torero. Bien seguro. (Fotos SEBASTIAN.)

—¿Cómo son estos últimos días en la clínica?

—Estoy cansado, pero no me queda tiempo para aburrirme. Vienen muchísimas visitas, que agradezco porque me están demostrando lo mucho que se me quiere en Barcelona.

—Después de siete años de retirada ha vuelto Rafael Ortega a los toros. ¿Cómo ha encontrado la Fiesta en esta segunda etapa?

—Mucho mejor que cuando la dejé. Ahora se valora mucho más la calidad. A la afición de Barcelona, por ejemplo, la he encontrado muy cambiada. Aprecia en seguida lo bueno que hace un torero. En mi época anterior no aplaudía con tanto calor como ahora lo que tiene mérito.

—¿Qué opina de los toreros tremendistas de ahora?

—Llevan mucho público al espectáculo. Como llenan las plazas, van en la Fiesta. Es lógico, porque el aficionado de verdad es hoy minoría. No sé lo que daría por tener ahora veinte años menos, sabiendo lo que sé.

Interviene la esposa del torero:

—Rafael, ¿veinte años menos?

¿Y nosotros...?

—Bueno; vosotros sois aparte.

—Desde su vuelta a los ruedos, ¿qué ha encontrado en la Fiesta que no le guste?

—Que se caigan los toros.

—¿Por qué se caen?

CARLOS CORBACHO, EL DE LOS DESTINOS ADVERSOS

Crónica especial para EL RUEDO

Carlos Corbacho, el mutilado por la desgracia, ha vuelto a Barcelona. Su rostro sonríe al futuro con semblante sereno y confiado. Ha vuelto a la clínica en que tantas horas pasó luchando con la muerte. Y en aquella casa de blancas paredes y uniformes blancos se le ha recibido como a algo entrañable. Yo he visto a uno de los doctores que le asistieron en aquellos días abrazarlo desbordado por la alegría.

Y, sin embargo, Corbacho ha vuelto a sentir el contacto de la mano de la adversidad. Apartando alegrías de recientes horas de inolvidable emotividad, cuando en la plaza marbellí el público le saludaba con una ovación cerrada y los que fueron sus compañeros le ofrecían sus

faenas, su terrible aliada ha aparecido en forma de plaza de toros pirata, que, sin respetar concesiones municipales ni fallos de audiencias, crece junto a aquella otra en que Carlos recibió el homenaje de diez mil personas presentes y muchas miles más unidas en el pensamiento.

Carlos me lo contaba: «Está visto que toda mi vida he de luchar contra la desgracia que, implacable, se empeña en ahogarme. Se escondió en forma de minúsculos microbios en mis mismas carnes, para un día hacer acto de presencia y casi vencerme. Y ahora, cuando parecía que se había batido en retirada, surge entre ladrillos y va subiendo paredes en contra de toda razón.»



CORRIDAS DE DESPEDIDA

—Influye mucho la edad y la raza. El toro ha perdido raza conforme se ha ido amoldando al toreo de hoy. Pero se ha amoldado tanto, que ha perdido mucha fiereza.

—El toro de ahora, ¿es mejor o peor para torearlo?

—Hoy se le puede torear mejor que antes, porque la verdad es que es más noble y embiste con más limpieza.

—¿Quién tuvo la culpa de la cogida, usted o el toro?

—Los dos. Yo, porque no lo tenía en buen sitio cuando lo embarqué en la muleta. El, porque llevándolo dominado como lo llevaba, no tenía que haberse venido derecho a la pierna, como lo hizo. El toro tenía tendencia a irse hacia afuera, y yo quise traérmelo embarcado. Tenía la pierna adelantada, cargando la suerte, y la cogida fue entonces inevitable.

—Se ha publicado una fotografía, captada segundos antes de la cogida en la que parece que el toro le pisó la muleta. ¿Fue así?

—No. No llegó a pisarla. El toro se venció, y eso fue todo.

—¿Qué tal era el toro?

—Menos noble que aquel otro al que le corté las dos orejas y el rabo el día de la Merced. Pero era buen toro al que yo le quería cortar, también, las dos orejas y el rabo.

—Mala suerte —le digo, porque el torero se queda pensativo. Co-

mo volviendo a vivir el trágico momento que pudo costarle la vida.

—Son cosas del toro —dice.

—Hoy se habla mucho de lo que ganan los toreros. Sobre todo algunos toreros. ¿Qué opina de esto?

—El dinero que gana un torero es siempre poco. Si se refiere usted, concretamente, a lo que gana Cordobés, diga que cuando se lo pagan es porque se lo gana. Reconozco que Manolo tiene mucho mérito porque ha sabido hacerse rico. A su manera, es el que más tiempo está delante del toro.

Rafael Ortega —se me olvidaba decir que presenta un magnífico aspecto físico—, me enseñó un trofeo que le acaba de entregar el presidente de la Peña Taurina «El Cordobés», de Tarra-sa. Se trata de un Diploma y de un artístico cuadro, en el que reza: «Premio al Valor y a la Serenidad. Feria de la Merced, 1967. Barcelona.»

—Despidame de la afición barcelonesa, con mi agradecimiento por las atenciones que de ella he recibido. Vendré de nuevo a Barcelona hacia finales de noviembre para recoger el «Trofeo Solidaridad Nacional», que se me ha concedido como premio a la faena del día de la Merced.

Hasta la vista.

Manuel MARGARITO

—¿Qué es exactamente lo que ocurre?

—Que una nueva plaza de toros está construyéndose en Marbella, a pesar de que existe una exclusiva concedida por el Ayuntamiento y una sentencia, de la Audiencia de Granada, que manda cumplirla. Dos grandes potencias, don José Banús y Chopera, construyen un nuevo coso, y el Municipio marbellí no ordena el paro de las obras. Mi gerencia empieza una lucha que se aparta de los ruidos y se adentra en sentencias y documentos. Ya veremos.

Pero Corbacho no quiere hablar demasiado de esto, que espera solucionar a su paso por Madrid. Y cambian-do bruscamente de ideas decide acudir a la clínica del doctor Olivé, donde cura sus heridas Rafael Ortega.

Cuando el torero de San Fernando vio aparecer por la puerta de la habitación al lisenso, apoyado en sus dos bastones, mutilado, pero con una amplia sonrisa como anticipo de saludo, una súbita sofocación enrojeció su rostro. Corbacho debió advertirlo, pero no lo acusó. Siguió caminando hacia el lecho, mientras su voz, tranquila y hasta optimista, se dirigía al herido, como si nada hubiera ocurrido desde la última

vez que se vieron. Dejó el bastón apoyado en la cama, extendió su mano. Las de los dos toreros, se estrecharon.

Pasado aquel difícil momento, Corbacho y Ortega conversaron animadamente. Y una vez más, Carlos dejaba patente de su entereza y se sobreponía al angustioso momento. Como siempre lo ha hecho. Como ahora lo hará. Como supo hacerlo cuando la vida se le iba. Porque su desgracia ha sido una piedra de toque más a su recia formación.

También ahora, caminando sobre tres pies o dentro de poco, cuando vuelva de Londres, a donde le llevará próximamente el doctor Trueta para que le coloquen la pierna artificial, Corbacho pisa seguro de sí y de su afán de vivir.

Marío DE TRIAS

(Foto: SEBASTIAN.)

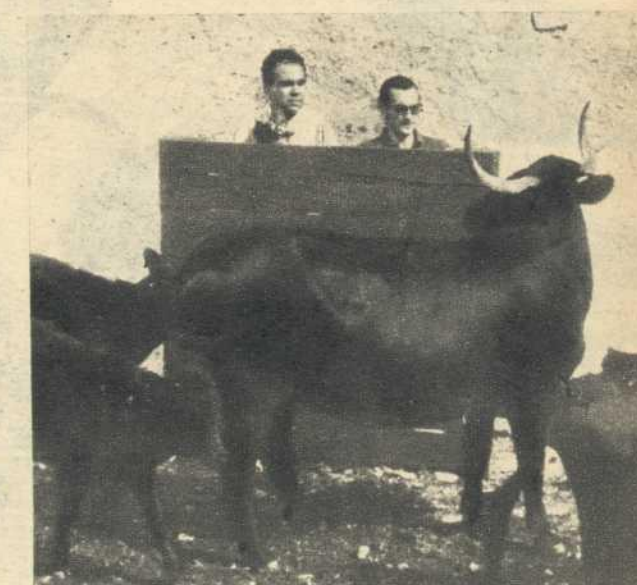
Ayer lunes marchó por vía aérea a Sevilla para continuar viaje en automóvil a Cádiz, donde hoy celebrará su onomástica junto con sus hijos, el diestro Rafael Ortega, ya en trance de franca recuperación.



ANFITRION.—El conde de Montarco, en cuya casa de Sageras se celebra —en tradición de ocho años— la fiesta de la Oreja de Oro.



INVITADOS.—Un grupo de aficionados, con las señoras de Rojas y de Lancha y Carmen Velasco, a la espera de que empiece el festival.



ESA, NO.—Por supuesto, no es la vaca cornalona la que pone a prueba a los espontáneos, sino las chiquitas y bravas vaquillas hijas.

NINI MARTINEZ, OREJA DE ORO

UNA SIMPATICA FIESTA EN SAGERAS, CASA DEL CONDE DE MONTARCO

Nini Martínez ha sido la ganadora este año de la Oreja de Oro, trofeo que concede el Conde de Montarco al extranjero que mejor toree en el festival que organiza anualmente en Sageras.

Yo que también tengo alguna práctica en tentaderos —aunque no he llegado a eclipsar a Conchita Citrón que toreaba como los ángeles— tengo curiosidad por saber si las demás sienten lo mismo que siento yo y le pregunto:

—¿Tienes miedo cuando toreas, Nini?

—Muchísimo —pondera ella.— Me paso temblando todo el rato.

—Pero te estás muy quieta y lo haces colosal...

—Te aseguro que no se cómo, con el pánico que estoy pasando. Nini es venezolana, pero lleva en Madrid cuatro años.

—Nos encanta España —responde a mi pregunta su hermana Michi. Y, desde luego, muchísimo los toros.

—¿Cual es su torero?

—El Cordobés, Curro Romero, Palomo Linares... En realidad el que esté bien, sea el que sea. El que consiga que la gente se divierta y salga contenta, pues no concibo los toros sin alegría.

—Ahora —interviene madame Popelín— vereis las corridas de otra manera que antes de haber toreado. Yo he comprobado que hasta que no se pone uno delante de una becerria, aunque sea muy pequeña, no se comprenden muchos momentos de la lidia; entonces se aprecia y valora mucho mejor lo que hace el torero.

Montserrat Popelín entiende muchísimo de esto. Ha visto corridas en España, Francia y América y también ha sido aficionada práctica en todos los países donde hay ganado bravo.

—Hoy estoy de mozo de espadas de mi marido —me dice.—

Y efectivamente, cuando Claude Popelín va a torear, Sat—como todo el mundo la llama—está pendiente de acercarle el capote o montarle la muleta. Porque hoy Claude, con el Conde de Montarco, comparte la dirección de lidia.

—Crúzate al pitón contrario... Ahora dale el de pecho... Más cerca y mejor por la izquierda... Aconsejan en español o en francés según la nacionalidad de las aspirantes a la oreja de oro.

Este año participaban en el torneo, además de las encantadoras venezolanas, «l'enfant de l'atome» como se conoce en Francia al joven científico nuclear Berthon, y el Director de Cultura de la UNESCO, señor Bamatt que por torear dos becerrias hizo un viaje de diecisiete horas en tren.

—¿Cuánto tiempo hace que creaste la Oreja de Oro? pregunto a Montarco.

—Ocho años. Precisamente una de las ganadoras es Christianne Boissezon, la que está toreado en este momento.

Efectivamente, la hija del embajador de Francia está dando unos muletazos con gracia no falta de dominio. Su padre, desde el burladero—que es lo fácil—la anima encantado.

Nieves Atalayas opina si la becerria entra mejor por un lado o por otro y Ana Montarco va y viene acompañando—como buena anfitriona— a los de la TV francesa para que tomen los planos más interesantes cuando sale a torear Ignacio, un chavalín de Fuente Guinaldo, que lo hace estupendamente ante una «churra» que es tan alta como él.

Poco a poco han ido actuando todos los aspirantes al trofeo. Ensayo y puesta en forma para la final que es al día siguiente.

Después de la comida—alegre—el Gobernador Civil da las gracias al organizador por la organización del festejo que estrecha los vínculos de amistad con las naciones. Radiotelevisión francesa sigue rodando entrevistas y co-

mentarios presentados por André Camp y también está presente en la cena en la casa de Montarco en Ciudad Rodrigo, un monumental palacio del siglo XIII magníficamente «puesto al día».

Al día siguiente amanece lloviendo. Mi gozo en un pozo, pero me consuela Nana, la mujer de José Lancha.

—No es nada. Verás como pronto aclara.

Y como si sus palabras hubieran sido un conjuro empezó a salir el sol cuando nos íbamos a ir de Rábida.

Una vez acabadas las pruebas y tras la discusión de méritos por un doctísimo jurado—no le faltaron votos a Michi—se acordó conceder la Oreja de Oro 1967 a Nini Martínez.

Enhorabuena, abrazos y otros excesos. Alegría.

—¿Qué ilusión! Por lo menos se ha quedado en la familia—comenta su hermana.

Yo, por mi parte, hubiera querido competir. Pero ¡como esto es para extranjeros y yo soy tan española...!

Yayo HUERTAS

GANADORA.—Nini Martínez demostró ante las becerrias que torea maravillosamente, y fuera de ellas, que es una chica guapísima.



MADAME POPELIN.—Un muletazo de Sat Popelín que, si por nacimiento es española, por matrimonio es francesa. ¡Caso para ser discutido!



AUTORA.—He aquí un muletazo de la autora del reportaje, Yayo Huertas. Claro es que ella no compitió, por ser española, que si no...



PILAR BENAVIDES.—Un muletazo con la derecha de Pili Benavides, que hubiera sido peligrosa rival, pero que también es «de acá».



MICHI.—La hermana de la ganadora, Michi Martínez, en un buen muletazo por alto. Ella estuvo también muy cerca del triunfo final.



CLASICO.—A este aficionado francés le dijeron que el éxito estaba en arrimarse... y no cabe la menor duda de que lo hizo bien...

(Fotos PRIETO.)

SUMA
Y SIGUE...

¡EL MAESTRO,

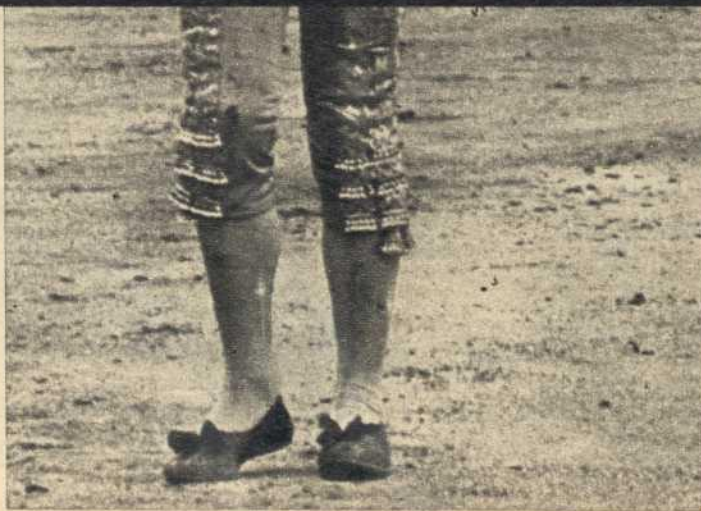
MAXIMO
TRIUNFADOR
DE CARACAS!

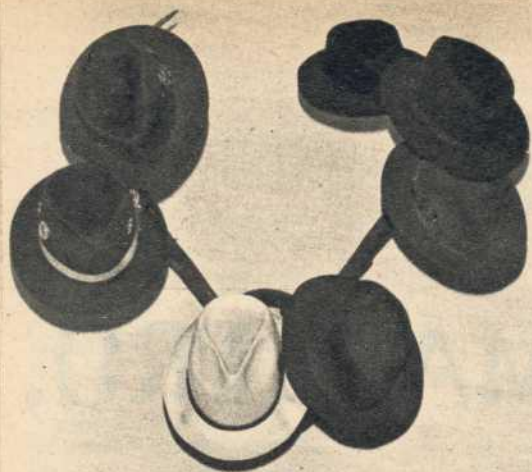
PACO CAMINO

CONQUISTA BRILLANTEMENTE EL TROFEO DEL
CUATRICENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA CAPITAL DE VENEZUELA



EL GENIAL DIESTRO SEVILLANO, EN LA
CUMBRE DE SU GLORIOSA CARRERA,
PONE EN PIE A TODA LA AFICION
DE LA AMERICA TAURINA





TROFEOS Y SOMBREROS.—No es que cada sombrero corresponda a un triunfo de copa. Es sencillamente coincidencia de número. Siete sombreros prestos para las cacerías del conde; siete trofeos ganados en buena lid, como campeón de España de tiro de pichón. ¡Ahí es nada! El conde de Teba fue también campeón del mundo

“LOLITA” LES

PORQUE HIZO UN QUIT

HE AQUI COMO CUENTA EL LANCE EL ILUSTRE CAZADOR, «CAZAN»



«**L**OLITA» es una perra cara, de preciosa lámina, cariñosa cien por cien, inquieta y brava en el campo. «Lolita» es negra y ha cumplido ya los cinco años. Posee muchos éxitos en su haber como postinera cazadora al servicio de una de las mejores escopetas del mundo. Multitud de satisfacciones ha proporcionado a su dueño, el conde de Teba. «Lolita», como estupeñendo can, es fidelísima y leal. La prueba a fuego de tal virtud —inteligente labor de bravura— tuvo lugar hace días, en la finca «El Berrocal», término de Nombela, en la provincia de Toledo, a 100 kilómetros, aproximadamente, de Madrid.

—«Lolita» me ha salvado la vida. A ella debo poder contar el accidente sufrido el domingo. De no estar «Lolita», el toro me hubiera rematado a placer.

Estamos en el domicilio de don Carlos Mitjans y Fitz James Stuart, que así es como se llama el conde de Teba y conde de Baños, con grandeza de España. El nos cuenta lo sucedido:

—La cacería de perdiz estaba

organizada por mi bu... Biaggi, y a ella acudim... escopetas españolas y... ras, entre otros, el prim... nardo de Holanda. Cu... zábamos el cuarto ojo... cómo un toro, posib... mandado, hostigado por... petas, poniendo en apu... tuación comprometida... Ramos. Pero la cosa se... en susto, ya que el ani... dirigió posteriormente a... de piedra, siguiendo la... misma, paralela a los... puestos. Vi al animal de... sesenta metros aprox... Parecía que iba a pasar... atrás. Yo estaba más... una estatua. Pero ni... valió. Vi cómo el toro... y arrancaba luego hac... persona desde una distan... ce o veinte metros. Con... to; pero al adivinar qu... bestida no tenía reme... paré un cartucho. No... tiempo a hacer el segun... ro. ¡Para qué le voy a... Me volteó por dos veces... la perra, «Lolita», log...



PUDO SER TRAGICO.—El conde de Teba se recupera de la grave cogida que sufrió por asta de toro cuando se encontraba de espera en una cacería de perdiz. El cuenta ahora que tal accidente pudo ser

trágico si... no le lleg... dista la... al embes...

«... Ingresó en la enfermería con una herida de asta de toro que interesa...»

(De los partes de cualquier plaza.)

LE SALVO LA VIDA

UN HISTORICO AL CONDE DE TEBÁ

PAZ POR UN TORO EN CAMPO ABIERTO



r mi bu...
a acudim...
añolas y...
is, el prin...
nda. Cu...
uarto oje...
posible...
igado por...
n la líne...
o en apu...
ometida...
a cosa se...
ue el an...
mente a...
iendo la...
la a los...
animal de...
unos ap...
aproxim...
a a pasar...
a más que...
ero ni au...
el toro...
iego hacia...
a distancia...
tros. Con...
livinar que...
ía remedi...
ucho. No...
r el segun...
e voy a...
s veces, la...
ta», logro...

quite y después echarlo de allí. Ya no recuerdo más. En estado inconsciente, dicen que me recogieron el chófer López y mi secretario, Perico. Total, amigo, que la cogida tuvo este resultado: una herida de diecisiete centímetros en la parte interna del muslo derecho, a un centímetro de la femoral; un varetazo corrido en la espalda y una fisura en la mano izquierda, que ha hecho necesario escayolarla. ¡Le digo a usted!... Me duele todo el cuerpo... ¡Vaya paliza que me propinó el bribón de toro!... ¡Y menos mal que lo cuento!...

El conde de Teba, al finalizar su última frase, sonríe. Luego mira a la perra, que no se retira de su lado ni un momento. Acaricia a «Lolita» y explica:

—Está como triste desde el percance. Creo que moralmente está sufriendo más que yo... ¡«Lolita», guapa, no sufras; esto ya pasó!...

—Le debe usted la vida, señor conde...

—Y que lo diga. Ningún peón hubiera hecho el quite mejor que

ella, con tanto arrojo y valentía. También se jugó el tipo.

—¿A quién pertenecía el toro?

—Ni lo sé. Se dijo en principio que era de Domingo Ortega, pero no es así. Precisamente ha estado aquí a visitarme el maestro, y me lo ha dicho. Dígalo usted también. La dehesa de Domingo está muy lejos de donde sucedió el percance.

En estado inconsciente fue trasladado el conde a Madrid. Le hicieron un torniquete en el muslo herido, y en el automóvil del conde de Caral fue trasladado a la clínica Covesa, donde el doctor Garaizabal (hijo) le practicó la operación...

—En fin, querido; estoy contento, muy contento. La suerte ha estado de mi parte. Vivo de propina, gracias a Dios.

Y vuelve a acariciar a «Lolita». Le pregunto:

—¿No hubiera aceptado la cogida mejor en caso de haberse producido en una tienta?

—No he pensado en eso. ¡Pero casi sí! Al menos hubiera sido todo más leve. El toro esc

pesaba 500 kilos. Y además estaba bien puesto de cabeza... sin afeitar.

—¿Qué dice de los toros afeitados?

—La Fiesta más española ha perdido mucho en el aspecto toros. Salen a la arena sin la edad precisa. Es una pena.

—Usted ha vivido distintas épocas del toro. ¿Con cuál se queda?

—Con la de Domingo Ortega, Marcial Lalanda y Antonio Márquez. No alcancé a ver a Belmonte, sí a Joselito. Fue también una gran época.

—¿Y de la época de posguerra?

—He admirado a Manolete, a Luis Miguel y a Arruza. Posiblemente, el primero haya sido el mejor torero de todos los tiempos. Pero no se puede comparar con diestros de épocas anteriores. Ya sabe: por aquello del ganado sin edad, el afeitado, etcétera, etcétera.

—Háblenos del toro de hoy.

—He perdido afición; voy poco ahora a las plazas. Yo soy un to-

rista empedernido. Me gusta ver al toro-toro, con la edad precisa. Ya sabe...

—¿A quién admira?

—A Ordóñez, Paco Camino, Diego Puerta... ¡Qué gran valor el de este último!

—¿Tiene usted amistad con los toreros?

—Con algunos. Quiero mucho a Luis Miguel, a Litri...

Están con nosotros la esposa del conde, la condesa de Teba; el hermano, marqués de Ardales. Le decimos a la primera:

—¿En qué pensó usted cuando le comunicaron la noticia del accidente?

—¡Qué susto, Dios mío! Creí que se le había disparado la escopeta. Era lo suyo, ¿no cree? En fin, ya pasó todo.

—¿Pensó en la muerte el señor conde?

—No me dio tiempo. ¡Fue todo tan rápido! Cuando me di cuenta estaba por los aires...

Y volvió a acariciar a «Lolita».

Jesús SOTOS



trágico si...
no le lleg...
dista la...
al embes...
«Lolita», que fiel aparece junto a su amo en la fotografía de la izquierda, no le llega el quite a tiempo. En la siguiente estampa, la condesa exhibe al periódico el que vestía su esposo el día del accidente, con el «siete» que el toro hizo al embestirle. En las otras, el conde mima a la fidelísima perra que «le salvó la

vida», según propia expresión, y la condesa sonríe pasado ya el peligro del conde, en franca convalecencia. En fin; fue lo que pudo costar una muerte es ya sólo recuerdo amargo, gracias a Lolita, la perra ejemplar.

(Fotos: MONTES.)

EL AYUNTAMIENTO DE JAEN RETIRA UNA SUBVENCION

El diario «Jaén» ha publicado, después de la corrida del día 19, la siguiente nota, en la que da cuenta de su actitud hacia la Empresa de la plaza después de la deleznable jornada:

"El excelentísimo Ayuntamiento de esta capital, en su afán constante de preocuparse de todo aquello que redunde en beneficio de la ciudad, convino con la Empresa de la plaza de toros de Jaén subvencionarle con la cantidad de 100.000 pesetas para mejorar los carteles de nuestra tradicional Feria de San Lucas, dándole el rango y categoría que la capital merece y el pueblo de Jaén y la provincia son acreedores."

Visto el deplorable espectáculo ocurrido en la corrida de hoy, en la que fueron lidiados toros de categoría impropia de la plaza de esta capital, no sujetándose a lo anunciado y convenido previamente, por medio de esta nota esta Alcaldía pone en conocimiento de la población que por incumplimiento por parte de la Empresa de la condición esencial de dicha subvención, la misma ha sido anulada, cuya cantidad de 100.000 pesetas será destinada a otros espectáculos populares y de carácter tradicional en nuestra Feria.

De todo ello se dará cuenta al excelentísimo señor Gobernador Civil de la provincia, comunicándole las causas que han motivado a esta Alcaldía el tomar dicha medida.

Jaén, 19 de octubre de 1967.—El Alcalde, RAMON CALATAYUD."



1.ª APERTURA CON DOS NOMBRES: FUENTES Y MIGUELIN

JAEN, 18. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Con un cielo azul, de auténtica primavera, ha comenzado el breve ciclo taurino de la feria de San Lucas. Hoy se han lidiado seis toros de la ganadería de don Carlos Urquijo de Federico, de Los Palacios (Sevilla) para los diestros Miguel Mateo (Miguelín), José Fuentes y Angel Teruel. Más de media.

Facultades, técnica e inteligencia constituyen las principales características del torero de Algeciras. Así lo demostró Miguelín en los lances de recibo al toro que abrió plaza, un bravo ejemplar que tomó una vara, con derribo y cambio de tercio a petición del matador, que colocó dos enormes pares de poder a poder. Brindó al público e instrumentó faena a un toro entero al que ofreció cuatro naturales que fueron un portento. Luego, una serie de muletazos, llevando al toro toreando. Miguel Mateo, de grana y oro, volvió a torear de forma soberana sobre la zurda, con pases de pecho de pitón a rabo, de espaldas, en cadena, adornos y desplantes. Pasaportó al buel de estocada que basta y cortó una oreja, con petición insistente de la otra, vuelta y saludos. En su segundo, un toro terciado que originó protestas, una vara, con aparatoso derribo. Miguel se dobla con el astado, abrevia su quehacer y ter-

mina de estocada y remate del puntillero. Muchas palmas.

Con José Fuentes llegó su temple y su elegancia que patentiza en los lances de recibo al segundo de la tarde y que revalidó, no ya en un maravilloso quite por chicuelinas, sino con el trapo rojo, a través de una faena, a dos manos, desde el muletazo cerrado y hondo, adelantando la pierna contraria y embebiendo a la res, hasta esos redondos que levantaron en justicia un verdadero clamor de ovaciones y de olés. Cintura, muñeca, mando, dominio... ¿Se puede pedir más? Sólo diremos a ustedes que el diestro de Linares no hizo una cosa fea, una cosa mal hecha, y que cortó las dos orejas del astado, al que mató de pinchazo bien señalado y media en su sitio. En el otro, que recibió dos varas, hubimos de anotar un templado quite del madrileño Teruel. Fuentes se lleva el toro a los medios y realiza faena del mismo tono de la anterior, plena de cadencias y suavidad. No hubo suerte, sin embargo, con la «espá» y necesitó de pinchazo, media y varios descabellos.

Angel Teruel mostró su prestancia en cinco excelentes verónicas a su primero, al que hizo un quite por gaoneras de marca especial. Dos pares y medio de banderillas a cargo del espada y faena torera y garbosa sobre la zurda, al son de la música y entre el entusiasmo del respetable. Muletazos solemnes y mandones, para volver a citar con la izquierda, —muleta plegada, erguida la planta— y engarzar una tanda de naturales que provocaron nuevas ovaciones y estentóreos olés. No acertó con el estoque. Hubo ovación de gala, dos vueltas al ruedo y saludo desde los medios. En el que cerró plaza, un toro con mucho po-

der, dos magníficas varas y tercio de banderillas a cargo de Miguelín y Teruel, que colocaron sendos pares entre el entusiasmo del público. Es entonces cuando sobreviene la faena del bisoño matador de toros, enjundiosa y torera, con ciencia, arte y «aque». Teruel mató de estocada y descabello y fue despedido con una gran ovación.

Los toros pesaron en vivo, por orden de salida, 480, 485, 481, 436, 471 y 482 kilos.

2.ª DOS OREJAS PARA EL PURI, EN UNA TARDE DE BRONCAS

JAEN, 19. (De nuestro corresponsal.) Hoy, segunda de feria, han alternado los diestros Andrés Hernando, que sustituye a Diego Puerta; Agustín Castellanos (El Puri), que reemplaza a Pedrín Benjumea, y Sebastián Palomo Linares, único matador que ha quedado del cartel original.

Hubo buena entrada y se lidió algo así como un saldo de ganaderías. Esto no es, amigos. El público protestó airada y muy justificadamente y así, desde luego, no vamos a ninguna parte. La Fiesta merece el máximo respeto y, con ella la afición, ésta plaza de Jaén, —tan bonita, tan pulcra, tan callada y tan sufrida—, que ya era hora de que diéramos



CINE.—Toreaba una corrida Puri y allá fue Ana Mariscal con sus cámaras para quemar metros de celuloide. Y Puri se arremolcó... ¡cómo!



DIFICULTAD.—Los toros de la segunda corrida fueron un saldo de varios hierros que provocaron las airadas protestas del respetable.



TYPICAL.—He aquí un ramillete de flores —por que los faralés parecen pétalos— que va a los toros. Son las lindas chicas de Jaén.

FERIA EN JAEN

MIGUELIN, FUENTES, EL PURI Y VICENTE PERUCHA ENTRE LOS TRIUNFADORES

EL AYUNTAMIENTO DE JAEN DENIEGA LAS 100.000 PESETAS PROMETIDAS COMO AYUDA A LA EMPRESA, POR DISCONFORMIDAD CON EL GANADO LIDIADO

El soltado en la segunda corrida provocó tumultuosa protesta



GUAPAS.—Sigue el tipismo dentro de la plaza y la gracia de las niñas de la Capital del Santo Reino se adornan con mantilla o cordobés.



mos la voz de alarma y digamos a los cuatro vientos que así no podemos seguir. O se da al coso de la Alameda la categoría que de por sí tiene o, señores, más vale que se le derribe y se construyan, en su lugar, viviendas de tipo social.

El primer toro correspondió al segoviano Andrés Hernando, que lanceó de forma pinturera y garbosa. El animal, que pertenecía a la vacada de Baltasar Ibán, tenía fuerza y tomó dos varas, la primera con derribo. Inicia la faena el de Segovia y se encuentra con un burel de media arrancada, que se queda en la

suerte. Pases sobre la zurda, muy valiente, seguida de muletazos y pases de rodillas, musicados y coreados. Más, en cadena, molinetes, adornos y desplantes, de hinojos, para pinchazo hondo y descabello al primer golpe. Pitos al toro y ovación y saludos para el matador.

Perteneció su segundo enemigo a la ganadería de Araúz de Robles y se llamaba «Linier», nombre de mal recuerdo futbolístico para los jiennenses—, al que Hernando obsequió con cinco ceñidas verónicas... Toro áspero, duro y bronco, que salía suelto de varas y embestía con las de Caín. Así, Hernando,

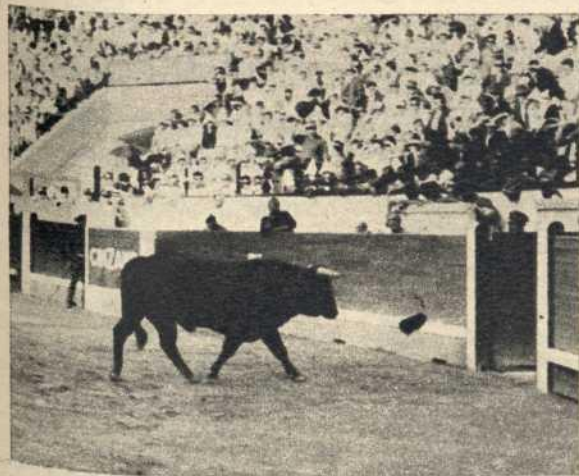
pese a sus buenos deseos, se limitó a trastearlo por bajo y lo mandó al desolladero de pinchazo sin soltar, una casi entera y otra más, amén de la desdichada intervención del puntillero, que levantó varias veces a la res. Ello dio lugar a que el segoviano escuchara un aviso.

El Puri se encontró con un toro de Román Sorando con hechuras de buey y que el público protestó de forma airada. Manso, pues, manso integral, fue devuelto a los corrales y sustituido por un ejemplar de la ganadería de Baltasar Ibán. El Puri le saludó con cuatro magníficos lances, viéndose comprometido en el último, a consecuencia de un resbalón. Y después de una vara, la gracia del pequeño—gran torero en un quite de frente por detrás, saliendo tropicado y milagrosamente ileso. Toro incierto y peligroso, que volvió a recibir un picotazo con derribo y otra simbólica vara de un picador que, por lo visto, era sordo o se hacía el idem. Deficiente tercio de banderillas y aquí está Agustín Castellanos que tras brindar a la concurrencia, se ha jugado el tipo con un toro que no lo merecía y al que lidió sobre la diestra en tres series de muletazos, rematados dignamente con el obligado de pecho. Cambia de mano, torea al natural. ¡Viva la valentía del torero de Bujalance! Agustín prosiguió de esa forma bizarra y mató de pinchazo sin soltar, estocada entrando como los buenos y descabello. Gran ovación, orejas, petición insistente de la otra, dos vueltas al ruedo y saludos desde los medios. En el quinto de la tarde, que perteneció —y sigue el saldo— a la ganadería de doña Eusebia Galache, de Cobaleda, dos faro-

les, rodillas en tierra, en el último de los cuales fue aparatosamente volteado. El toro está incierto y faena del de Bujalance, que porfía y obliga e intenta torear lo que no tiene lidia, jugándose la vida en cada cita, en cada pase. Terminó de pinchazo hondo y descabello al primer golpe. Cortó una oreja, con reiterada petición de la otra, y bronca a la presidencia, por no concederla. Dos vueltas y saludos desde el centro del redondel.

Sebastián Palomo Linares, —con el que terminamos esta información—, dibujó, en su primero, que pertenecía a la vacada de Román Sorando, cuatro verónicas, que remató con media. Sólo dos varas —a nuestro juicio el castigo debió ser mayor—, cuatro excelentes muletazos a un toro basto y probón, toro de pésima clase, al que Palomo, tras lidiar con eficacia, pasaportó de una estocada de efectos fulminantes. El que cerró plaza, descarado de cuerna y alto de agujas, de Eusebia Galache, de Cobaleda, era cojo de la pata derecha y aquí fue Troya. La lidia transcurrió en medio de un escándalo imponente, increpándose a la presidencia por no sustituir al astado. Por si faltara algo, un desastre en banderillas y la mayor y más grande escandalera que este informador haya escuchado en su vida. Palomo se deshizo del inválido burel de estocada contraria y remate del puntillero y aquí acabó todo. Luego, naturalmente, los comentarios prosiguieron en la calle...

Los toros pesaron en vivo, por orden de salida, 444, 448, 462, 460, 468 y 479 kilos. Consignemos que Palomo solicitó el sobrero, pero la presidencia no accedió por contravenir lo dispuesto en el vigente Reglamento.



MANSO.—Este toro fue devuelto a los corrales por manso. Para no dejar espacio a dudas el animalito en cuanto vio abierto el chiquero se fue.



MIGUELIN.—Abrió la FERIA Miguelín que tuvo un buen éxito y cortó una oreja en el toro inaugural. Le vemos en un pinturero pase alto.



FUENTES.—En su primer toro estuvo inspirado el linarense y tras una faena de elegante mando cortó las dos orejas de su enemigo. **FOTOS ORTEGA**

HUERCAL-OVERA (Almería), 22. (Servicio especial).—Siete toros de Herederos de don Juan Valenzuela, uno para el rejoneador Rafael Peralta y seis de lidia ordinaria para Miguel Mateo «Miguellina», José Fuentes y Ángel Teruel.

Miguel Mateo se lució con los palos, colocando dos muy buenos de poder a poder. Con la muleta realizó superior faena sobre la mano derecha, adornándose con desplante garboso y tocadura de pitones. Mató de una gran estocada. Gran ovación, dos orejas y rabo y vuelta triunfal. A su segundo le instrumentó de salida dos verónicas extraordinarias,

Los dos primeros, triunfadores de las novilladas nocturnas, y el último, de México, nuevo en esta Plaza.

AVISO

José Martín
285 y Benito

le la tard

de tarjeta de ab

a de abono podrá
IES 13, de cada d
el despacho de la
ictoria, 9

Madrid, de de 19

LA EMPRESA,

GRADAS	1-10	25
Delanteras	1-10	25

VENTA DE BILLETES AL PÚBLICO
DESPACHO DE LA EMPRESA, VICTORIA, 9
SABADO 14, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche

consideración por quien corresponda, deben una aplicación pública al propio aficionado, según está ordenado. Mucho más cuando se vislumbra que el motivo de tales suspensiones no fue la inclemencia del tiempo. Parece ser que en el ánimo de la Empresa de las Ventas estuvo dar la explicación consiguiente —¿inclemencias en taquilla?—, pero el correspondiente «aviso», visiblemente colocado, aparece en blanco, sin decir ni «pío». ¿Qué avisa ese aviso? ¿Qué quiere

decir, qué intenta explicar? ¿Que cada aficionado piense lo que quiera? Pues nosotros pensamos —y no sin razón— que el «Aviso» que retratamos denota total desatención para unos aficionados que se comportan de muy distinta forma con la Empresa los días de corridas. ¿No es esto, señores nuestros, inadmisible, pesada broma? ¿No les parece un burlón final de temporada?

(Foto MONTES)

las que puso remate con media verónica muy ceñida. Volvió a lucirse con las banderillas. Con la franela inició su labor con pases por alto y derechazos en redondo, tirando superiormente del astado, que era incierto, de media arrancada. Mató de estocada corta. Silencio. José Fuentes ha sido el pleno triunfador de la tarde, cortando las dos orejas y el rabo en ambos toros. Saludó a su primero con tres verónicas extraordinarias. Ejecutó un quite por chicuelinas, rematando con airosa revolvera. Con la muleta dio todo un curso de bien torear. Tanto con la derecha como con la izquierda, toreó con mucho temple y mando, ofreciendo los pases justos para realizar una faena grande, que coronó con una gran estocada y certero descabello. En segundo, un toro con fuerza y bronco, lo logró dominar, realizando una mejoría faena a fuerza de aguantar derechazos y tarascadas. Derechazos magníficos y, tras el pese cambiado, el de pecho de pitón a rabo. Naturales bien ligados, abanqueos y desplante. Media estocada. Angel Teruel escuchó ovaciones al cortar los rehiletes. Con la flámula estuvo valiente y dominador. Redondos instrumentados con mucha inquietud, ma-

noletinas ajustadas y pases de pecho echándose todo el toro por delante. Mató de pinchazo sin soltar y otro hondo. Ovación. En su segundo, un toro bronco y áspero de embestida, lo lanzó sin lucimiento y con la muleta realizó una faena de alifio, buscando la igualada. Una estocada corta. Palmas. Rafael Peralta estuvo muy lucido, cortando dos orejas y rabo.

Paco MEDINA

NOVILLADA EN SAN PEDRO DE ALCANTARA

Exito de Angel Peralta, J. L. Román y M. Márquez

MALAGA, 24. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Novillada con ganado de don Fernando Vázquez de Troya —cinco reses—; una para don Angel Peralta y las restantes para José Luis Román y Miguel Márquez, esa pareja de «nuevo cuño» que tiene tan buena marca y que es eje de brillantes festejos. Sobresaliente: Varito. Las reses estuvieron bien de presenta-

ción; las lidiadas en cuarto y quinto lugares presentaron dificultades para el éxito.

Actuó centrando el festejó —tercer lugar— don Angel Peralta, que presentó espléndida cuadra —un caballo color ébano, de finísimas patas que era una maravilla—, sobresaliendo en estupendos pares de banderillas. Dos orejas y triunfal vuelta. José Luis Román y Miguel Márquez con sus directrices afluyen en esplendor de la Fiesta. José Luis Román, macizo, ortodoxo, con mando, temple y señorío, toreó de superior escuela y empaque de gran señor de la Tauromaquia, sobresalió en maravillosos lances del más depurado estilo. En su primero dio

EL TOREO SE FUE A AMERICA

LIMA

TRES TOREROS

Cordobés, Camino y Aparicio, dispuestos a llevarse el Escapulario

A su llegada a Lima los diestros españoles tuvieron gran concurrencia, tanto en el aeropuerto como en el hotel, donde tuvieron que organizar conferencia de Prensa.

Manuel Benítez aseguró estar dispuesto a poner todo de su parte y a llevarse el Escapulario, que premia al triunfador de la Feria limeña. «A ver si el toro pone algo de su parte», terminó.

Paco Camino, en posesión del premio recién obtenido en la Feria de Caracas, con su mejor faena y su mejor estocada. «Estoy haciendo la mejor temporada —dijo— y espero confirmar, aquí en Lima, mis condiciones», porque, la verdad, nunca he tenido suerte aquí. En la Prensa limeña lo describen como torero que no tiene miedo a los toros, pero

triunfal vuelta con trofeos en las manos —conquistados en buena lid—, ovaciones, saludos y vibrantes notas musicales.

Miguel Márquez ejecuta la suerte suprema de manera impresionante. Sendos volapiés —¡Dios mío, qué estocada al último!—, dando al «toro» los tiempos justos, necesarios para que entrando él en terrenos de tablas, sin posible salida, le hundiera el acero en el hoyo de las agujas y pusiera el animal las patas arriba, tras haberlo trasteado en el lugar donde se requería; extraordinaria faena ceñida, con mando absoluto y dominio total. De este bicho, orejas y rabo, y del anterior correspondiente, ambas orejas. Vueltas, la música, claro es, y salida a hombros.

José María VALLEJO

Buenos novillos en la económica

SAN PEDRO DE ALCANTARA, 22. Novillos de Elena de Troya, buenos. Carlos Ortigosa, que lidió dos novillos, cuatro orejas; Manuel García, una oreja; Gil Acevedo, dos orejas y rabo, y Salvador Sánchez oyó los tres avisos.

FESTIVALES

ARENAS DE SAN PEDRO

En favor de la Lucha contra el Cáncer

ARENAS DE SAN PEDRO, 22.—Festival taurino a beneficio de la Lucha contra el Cáncer. Amenizaron el espectáculo la banda de música de la XVI Fuerza Aérea de los Estados Unidos y la de la localidad. Se lidiaron novillos de La Jirilla.

Sebastián Palomo «Linares», aplausos en uno y ovación con petición de oreja en otro. Gabriel de la Casa, aplausos y saludos. Pepe Luis de la Casa, ovación y dos orejas y rabo. El rejoneador Jose Ignacio Sánchez, una oreja.

ALBACETE

Homenaje póstumo a Angelete

ALBACETE, 22.—Festival taurino organizado por el Club Taurino de la localidad como homenaje póstumo al novillero Angel Alcaraz «Angelete». Se lidiaron cinco novillos, uno de Gómez Rangel, donado por el mismo, y cuatro de Tomas Sánchez Cajo, donados por la Empresa. Antónés, una oreja; Calabrés, oreja; Chullas, oreja; Segundo Zamora, oreja, y Paquito Calixto, oreja.

JOSE FUENTES: REGALO, CIERRE DE TEMPORADA Y BODA

Debido al compromiso que tenía adquirido con la Empresa de Avila para actuar en aquella plaza el pasado día 15, se vio privado de actuar en el Festival de Sevilla, a beneficio del Bala, celebrado en la misma fecha. Pero el de Linares, si bien no pudo brindar su nombre al cartel de la Maestranza, tuvo el gesto de regalar un toro de don Carlos Urquijo para que lo matase otro compañero. José Fuentes, que puso fin a su temporada el domingo último, en Huercal-Overa, con triunfo señalado, contraerá matrimonio con la señorita Carolina Sánchez, hija de su apoderado, el popular Pipó, el próximo día 3 de noviembre, a las cinco y media de la tarde, en la iglesia parroquial de Santa Bárbara. Muchas felicidades le deseamos en su nuevo estado al fino matador de toros.

LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

PRIMERA.—Gran triunfo de Cordobés

LIMA, 21.—Primera corrida de la Feria del Señor de los Milagros. Toros españoles de la ganadería de Felipe Bartolomé. Buen tiempo y lleno total en la plaza. Julio Aparicio, que reaparecía ante el



CAMINO.—Un nuevo triunfo del diestro de Camas. Esta vez, en Caracas, donde cortó tres orejas y se adjudicó el trofeo del Cuatricentenario.



CORDOBES.—Encendió las máximas pasiones en los tendidos y estuvo a gran altura en las dos tardes. No conquistó trofeos por fallarle el acero.



APARICIO.—El torero madrileño cuajó una gran faena en su segunda actuación caraqueña. No obtuvo trofeos porque no acertó con la espada.



HECTOR ALVAREZ.—El diestro de la tierra, recién doctorado en España, convenció a sus paisanos y obtuvo dos éxitos colosales.



CURRO GIRON.—Triunfo grande el de Curro, que, con Camino, cosechó los mayores éxitos. Cortó tres orejas.

público limeño tras larga ausencia, se hizo aplaudir en su primero al veroniquar con elegancia. Con la muleta toreó muy bien por alto. Al toro le faltó castigo y se revolvía rápidamente. Aparicio tuvo que trastearlo, hasta que decidió entrar a matar. Dos pinchazos y una estocada casi entera. En su segundo, el diestro madrileño ejecutó tres bonitos lances con el capote y remató. Al comenzar la faena de muleta, el animal se fue quedando y el torero tuvo que recurrir al trasteo para poder igualarle. Lo despachó de una estocada en buen sitio. Silencio.

Manuel Benítez «El Cordobés» fue el triunfador de la tarde. En su primer toro, con el que sufrió un revolcón, se lució con verónicas y chicuelinas muy ajustadas. Con la muleta cuajó una gran faena: derechazos y naturales en serie, desplantes, que el público aplaudía constantemente. Mató de una estocada en todo lo alto. Ovación, vuelta al ruedo, dos orejas y rabo. A su segundo, le toreó con las mismas características que al primero, y el público siguió aplaudiéndole. Más derechazos y naturales en serie, redondos, de pecho, adornos, y en fin toda la gama del toreo cordobésista. Mató de media estocada y descabello. Gran ovación, vuelta al ruedo, y una oreja.

Francisco Rivera «Paquirri» tuvo un buen debut. El gaditano mostró su conocimiento del toreo. Recibió a su primer enemigo con una larga de rodillas. Luego veroniquéó estupendamente bien. Puso tres pares de banderillas que se aplaudieron largamente. Con la muleta instrumentó una emocionante serie de naturales ligados con el de pecho. Otra serie de derechazos, manoleínas, y más pases de todas las marcas. Entró a matar y clavó una estocada entera. Ovación, oreja y petición de otra, y dos vueltas al ruedo. Con su segundo, Paquirri veroniquéó entre ovaciones. Banderilleó al quiebro maravillosamente bien (después de este par tuvo que saludar desde el tercio). Comenzó la faena de muleta con unos elegantes derechazos, metido materialmente entre los cuernos del bicho. Otra serie de naturales, pases por alto, adornos y más manoleínas. Entró a matar y logró una estocada casi entera. Estruendosa ovación, oreja, y vuelta al ruedo.

SEGUNDA.—Éxito de Benjumea

LIMA, 22.—Segunda corrida correspondiente a esta feria. Seis toros de la ganadería peruana de La Viña, dificultosa para la lidia y poco propicia para el lucimiento de los diestros. Buena entrada y un tiempo excelente.

Julio Aparicio, que sustituía a Pireo, fue ovacionado con el capote; dio cuatro

magníficas verónicas, que se aplaudieron. Brindó al público. Comenzó con unas tandas de derechazos y naturales, rematados con el de pecho. Más derechazos y naturales, bien rematados con el de pecho. Adornos y floreos. Mató de dos pinchazos y una estocada casi entera. Gran ovación. Al cuarto, manso y muy difícil.

lo fijó para llevarlo a los caballos. Trasteó al bicho a base de doblones de castigo. Porfiando, sacó algunos derechazos de gran mérito. Lo despachó de tres pinchazos y una estocada hasta la bola. Ovación.

Paco Camino fijó a su primer enemigo con su habitual maestría. Luego se estiró en una serie de verónicas rematadas artísticamente. Ovación. Camino, muy puesto, comenzó su faena de muleta doblándose suavemente ante un toro mansurrón. Encelgándolo, logró varios derechazos, rematados con el de pecho. Otra tanda de naturales. Mató de media estocada en lo alto, que fue suficiente. Ovación, vuelta al ruedo y una oreja. A su segundo, otro manso y difícil, le hizo una lidia habilidosa a base de trasteo de castigo, pero sin perder la cara al bicho. Se deshizo del toro de dos pinchazos y media estocada.

Pedrin Benjumes, que hacía su presentación en Lima, no pudo hacer nada con

Trasteo emocionante, que caló muy hondo en el público y le ovacionó mucho. Comenzó la faena de muleta de rodillas, haciendo alarde de valentía y pundonor. De pie instrumentó pases de todas las marcas, pegado al bicho. En uno de los pases resultó enganchado por la taleguilla, pero se incorporó rápidamente y siguió la tanda de derechazos y naturales, siempre metido en el terreno del toro. Mató de una estupenda estocada. Gran ovación, vuelta al ruedo, dos orejas y rabo, y fue paseado a hombros.

"Soy mejor que Cordobés"

CANTA, 21.—Gritando «¡Soy mejor que Cordobés!», un espontáneo se lanzó al ruedo durante una corrida celebrada en esta ciudad hoy. El emotivo aficionado, portando una manta como capote, empujó al matador de turno y comenzó su faena ante un bicho de respeto. El público le aplaudió, y el espontáneo, iden-

LA FERIA DE CARACAS EN ESTADISTICA

PACO CAMINO GANO EL TROFEO «CUATRICENTENARIO».—CURRO GIRON CORTO TAMBIEN TRES OREJAS

Cuatro corridas de toros se celebraron en la Feria de Caracas, en las que actuaron siete matadores: cuatro españoles, dos venezolanos y un mejicano. Los festejos feriales resultaron un gran éxito económico, pero bajaron mucho de tono en el artístico.

En la última corrida tomaron parte siete espadas, lidiándose otros tantos toros.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Avisos
Antoñete	2	3	—	1
Curro Giron	3	5	3	—
Camino	3	5	3	—
Aparicio	2	3	—	—
Cordobés	3	5	—	1
Héctor Alvarez	2	3	—	—
Chito	1	1	1	—

- ★ La primera oreja de la Feria la cortó Paco Camino.
- ★ El primer aviso lo escuchó Antoñete.
- ★ No hubo que lamentar, a Dios gracias, ninguna cogida, según nuestras noticias.
- ★ El trofeo de la Feria lo ganó Camino.

GANGA

FERMIN BOHORQUEZ NO ACTUARA MAS ESTE AÑO

Recibimos carta del rejoneador jerezano Fermín Bohórquez, en la que nos comunica que, debido al reciente fallecimiento de su tío don José Bohórquez, agricultor y ganadero gaditano, ha decidido dar por finalizada su temporada, en la que sumó 24 corridas, obteniendo el bonito fruto de 24 orejas y 4 rabos, según su cuenta particular.

Al acusar recibo a la misiva del caballero de Jerez, enviamos a la querida familia Bohórquez nuestro más sentido pésame por la irreparable pérdida sufrida

tificado como José Santiago Espíritu, de veintidós años, intentó seguir dando mantazos. El toro lo enganchó y le tiró por los aires. Llevado a la enfermería, los médicos le apreciaron una cornada muy profunda en el muslo derecho.

VENEZUELA

CARACAS: Cuatricentenario de la fundación del Estado

Éxito económico (36 millones de pesetas de taquilla) y el Trofeo de Vencedor para Paco Camino

CARACAS, 16. (Especial para EL RUE-DO, de nuestro corresponsal.)—El serial de corridas celebradas en el Nuevo Circo caraqueño, como homenaje táurico al Cuatricentenario de la fundación de la capital de Venezuela, ha finalizado con tres máximos triunfadores: dos artísticos, a cargo de Paco Camino y Curro Giron, y uno económico, gracias al público y en favor de la taquilla.

El aficionado caraqueño, uno de los más entendidos y exigentes de cuantos mantienen la fiesta brava en Venezuela, ha pagado por ver estas cuatro corridas alrededor de tres millones de bolívares (unos 36 millones de pesetas) y ha quedado satisfecho del resultado general de las mismas.

Manuel Benítez «Cordobés», que aquí como allá enciende las máximas pasiones en los tendidos, ha vuelto a ser la figura sobre la cual se centraba la mayor expectación. Y Cordobés ha puesto los tendidos al fuego vivo dos tardes, con faenas que hubieran sido premiadas

con trofeos de no haber fallado a la hora de matar, por lo que llegó a escuchar un aviso. En la cuarta corrida fue pitado, si bien hay que reconocer que el toro que le tocó en «suerte» era un marmolillo que no permitía el lucimiento.

Julio Aparicio, el veterano maestro matador, que en la corrida de su reaparición tampoco estuvo afortunado con su lote, se sacó la espina en la última, con una gran faena, premiada sólo con vuelta al ruedo por no haber quedado la espada en todo lo alto.

El triunfo definitivo y consagrador ha sido, una vez más, para el joven sevillano Paco Camino y el venezolano Curro Girón. Ambos han cortado tres orejas y para ambos, por partes iguales, ha sido concedido el trofeo de la Feria.

Camino ha demostrado ante la afición venezolana las razones por las cuales sigue siendo uno de los toreros más grandes de todas las épocas, un sabio precezo del arte de lidiar toros, y Girón ha demostrado también ante sus paisanos que la dinastía que fundara su hermano César sigue a su cargo imbatiblemente, dando las máximas glorias al toreo venezolano, sin dejarse pisar el terreno por nadie.

El aficionado vernáculo ha tenido también la satisfacción de ver que otro paisano va por el camino de los «elegidos». Se trata de Héctor Álvarez, quien, después de dos corridas que ha toreado aquí, premiadas con constantes ovaciones y dos vueltas al ruedo, ha confirmado su alternativa en el ruedo caraqueño, recibiendo un sobresaliente en su reciente título de matador de toros.

Antonio Chenel «Antoñete» no ha venido en condiciones: físicas para refrendar su cartel, ampliamente acreditado el año pasado en esta misma plaza. Ahora, resentido aún del percance sufrido en España, no ha podido dar otra vez el do de pecho. No obstante, saboreó las mieles del triunfo en un toro, dando la vuelta al ruedo, pero escuchó un aviso en otro y, en la última corrida, división de opiniones.

La sorpresa de esta primera temporada caraqueña la ha constituido el diestro mejicano Chito, que conquistó una oreja en el único toro que le correspondió, trofeo ganado gallardamente en el último festejo de este homenaje taurino a la Caracas que acaba de cumplir cuatrocientos años, joven ciudad que va camino de convertirse en la capital taurina de América.—ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

BARINAS

Oreja para Ostos

BARINAS (Venezuela), 21. — Primera corrida con toros colombianos de Clara Sierra. Floja entrada. El ganado, bien presentado y dieron buen juego.

El español Jaime Ostos realizó en su primer una faena al son de la música. Toreó con su peculiar estilo. Bonita y artística faena de muleta que el público aplaudió vivamente. Ostos mató a su enemigo con gran acierto y le fueron concedidas una oreja y dos vueltas al ruedo. Sin embargo, con su segundo estuvo algo desorientado y a merced del toro. Mató de dos pinchazos y dos estocadas. Oyó un aviso.

Curro Girón estuvo breve y medroso en su primero. Mató de un pinchazo y dos estocadas. Pitos. A su segundo tampoco le hizo nada de particular y el público le abroncó. El torero venezolano pasó esta vez sin pena ni gloria.

Pepe Cáceres también recibió una gran bronca. En su primero recibió tres avisos. A su segundo le hizo una lidia medrosa. Faena de alifio para entrar a matar sin más miramientos. Tres estocadas y varios descabellos. Bronca general.

Efraín Girón y Ostos, orejeados

BARINAS (Venezuela), 22. — Segunda corrida de la Feria del Pilar. Toros de Félix Rodríguez, desiguales en presentación y bravura. Buena entrada en la plaza.

Curro Girón hizo todo lo posible por contentar al público. Toreó francamente bien y con mucha valentía a sus dos enemigos, y fue premiado con aplausos y ovaciones, respectivamente.

Jaime Ostos volvió a cortar una oreja en esta su segunda actuación, y el público pidió otra oreja para el torero ecijano. Ostos fue muy aplaudido toda la tarde.

Efraín Girón, en su primero, escuchó muchas palmas y cortó dos orejas en su segundo. En este toro triunfó clamorosamente.

Toreros para Maracaibo

CARACAS, 23.—Con el fin de contratar a los diestros mejicanos Manolo Martínez y Eloy Cavazos, salió para Méjico el empresario venezolano de la feria Chiquinquirá de Maracaibo, Hugo Domingo Molina.

Molina declaró que ya tenía firmados para esta feria, que se celebrará en noviembre próximo, los contratos con Manuel Benítez «Cordobés», Palomo Linares, Pedrín Benjumea y Efraín Girón. Dijo también que en todas las corridas que organizará este año en Venezuela contrata un torero mejicano como mínimo, aunque se lidien reses de otra nacionalidad.

COLOMBIA

CACERES CORTO OREJA

Lucida actuación de Ostos

BOGOTÁ, 12. (Exclusiva para EL RUEDO).—Con plaza llena y mucho entusiasmo se abrió de capa como empresario el ex matador Jerónimo Pimentel en Bogotá. Presentó un cartel que causó interés y en el que hubo el contraste penoso de la clase y la elegancia del toreo clásico, en contraposición con la dureza y la poca hondura. Debutó la nueva divisa blanca de María Cristina Reyes, heredera de doña Clara, con un encierro muy bien presentado, como hacía mucho tiempo no se veía en la capital. Toros con peso y edad, que arrojaron la no despreciable cuenta de 501 en promedio. Con estos tios debieron entenderse las Pepe Cáceres, de Colombia; Jaime Ostos, de España, y Efraín Girón, último de la dinastía de los venezolanos. Y las cosas se presentaron así:

El primero de la tarde correspondió en suerte al de Colombia, negro zaino, bien puesto, el que fue recibido, después del tanteo, con bellos y lentos lances a fa verónica, rematados con la media ajustada, llevándose luego Cáceres a «Extremefío» muy lentamente y con elegancia hasta la cabalgadura de López, quien se agarra fuerte, propinando buen castigo a este 61, el que apretó en varas, metiendo con casta los riñones. Así llegamos al último tercio. «Extremefío» ha sacado a relucir guasa, lo que no arredra a Cáceres, quien, exponiendo de verdad la piel, lo va toreando con finura sobre los medios, doblandose luego y andando muy enterado, para pasar el engaño a la izquierda, regalándonos así con dos auténticas series de naturales, abrochada la primera con un trinchero muy cerca y la segunda con un larguísimo pase de pecho, todo ejecutado dentro de clásicas normas y con la justeza requerida... Las orejas de «Extremefío» se fueron al desolladero, pues Pepe, aunque entró bien, en dos oportunidades encontró hueso, cobrando en la tercera una hasta la barra, de la que se desplomó «Extremefío».

En el segundo de Cáceres, cuarto de la tarde, las cosas estuvieron mejor. Era su nombre «Ladrillero» y llevaba sobre los lomos el 531, negro azabache y astifino. Fuerza, bravura y un no se qué de picante, obviado muy tranquilamente por el de Honda. Pues el 12 se fue mal picado para el último tercio, Cáceres demostró muy a las claras lo que vale, «Ladrillero», con todo el poder, fue dominado con doblones de mucha eficacia y muy templados, algunos de ellos rodilla en tierra, para luego enguir la figura y torear por el lado derecho. Nuevos eficaces doblones para echarse la muleta a la mano torera, pero «Ladrillero» era griego por el pitón contrario, por lo que el espada hubo de desistir, siguiendo sobre la mano derecha, con lentos pases, varios en redondo, trincheros, el de pecho y la consumación de la suerte suprema, de la que cobró una en los blandos hasta las guarniciones. Oreja y vueltas con grandes ovaciones.

Después de ello nos hemos puesto a repasar las estadísticas y, a decir, verdad, no entendimos por qué Pepe Cáceres toreó tan poco número de corridas este año en la Península. El domingo estuvo valiente y seguro, como siempre le hemos visto, cualidades que le hacen merecedor a aparecer en mayor número de festejos, tanto en España como en América.

Jaime Ostos fue recibido apenas si pisó el albero, en aplausos de entusiasmo, pues además del cariño que acá se le prodiga, muy buenos recuerdos son los que ha dejado en los ruedos de Colombia. Le correspondieron en suerte las reses menos potables del encierro. Su primero, aunque cumplió en varas, ya con los de a pie se quedó bastante

y buscó el alivio de las tablas. Allí le buscó el de Ecija y con sapiencia, dando en todo momento lo que pedía el 33 (520 kilos), con pases sobre la derecha y el de pecho, sacados a regañadientes y volcado sobre el armamento de «Tabernero», llevó gran emoción a los tendidos, que se tornaron roncós de jalarle. Muy sereno y en su sitio llegó hasta la suerte suprema y cuando esperábamos el pañuelo blanco del de arriba, Ostos se demoró con la tizona, pinchando tres veces para dejar una entera desprendida que le valió dos vueltas al ruedo.

Su segundo, para mala suerte nuestra, se quedó atornillado en la plaza y no hizo caso de percales, para luego de las varas quedar sin vista. Todo se volvió voluntad del diestro de Ecija, pues «Corianito» no se presentó en ningún momento como el quinto de la tarde. Después de tratar de sacar lidia a este bicho, Ostos alió y mató de entera.

Jaime Ostos, de quien nos comentaban que está en plan de retiro, no fue lo que nosotros sabemos de un diestro en dicho plan, pues en todo momento estuvo exponiendo de verdad, poniendo inteligencia y voluntad, aunque las cosas en el sorteo no le ligaron como era de esperarse.

En cuanto a Girón, creemos que la cordedad de corridas en la Península toreada este año, no le han permitido cuajarse lo necesario... el barullo de sus faenas desangeladas levantaron el entusiasmo cuando Girón se hincaba, pero nada más. De ahí el gran contraste con sus alternantes. En ambos toros banderilleó pronto, pero llevará siempre en sus oídos el eco de la ovación con que fuera despedido el último de la tarde, indudablemente el mejor del encierro, el que por su bravura, suavidad y alegría ha debido merecer mejor suerte. Indudablemente, después de lo visto, tenemos que repetir que el mejor, quizá el único de los Girón seguirá siendo el César.

Y por ahora, solamente esperar la Feria de Bogotá, para la cual la Empresa Rodríguez-Pimentel ha preparado carteles realmente superiores. Para esas fechas, de nuevo tendrá el gusto de estar con los lectores de EL RUEDO, nuestro nunca bien ponderado Germán Castro.—Fernando DE CORDOBA.

PESOS DADOS POR LA PRIMERA CORRIDA: 61, de nombre «Extremefío», 480 kilos, negro azabache; 33, de nombre «Tabernero», 520 kilos, negro zaino; 16, de nombre «Bellotero», 460 kilos, negro zaino con bragas; 12, de nombre «Ladrillero», 531 kilos, negro azabache; 45, de nombre «Corianito», 484 kilos, negro zaino, bragado y zobaquero; 128, de nombre «Corchadito», 530 kilos, negro zaino.

MEJICO

GUADALAJARA

No hubo premios

GUADALAJARA, 21.—Primera corrida de la Feria de Octubre en la plaza Monumental. Buena entrada. Toros de Torrecilla, difíciles para la lidia.

Manuel Capetillo hizo poca cosa con el capote y la muleta a su primero. Mató de un pinchazo y una estocada caída. Silencio. A su segundo le toreó bien con el capote. Su labor con la muleta tuvo visos muy artísticos. Mató de un pinchazo y estocada entera. Ovación, vuelta al ruedo y saludos. Capetillo ingresó en la enfermería, donde se le apreció un fuerte varetazo en la axila general.

Manolo Martínez fue largamente aplaudido con el capote. Con la muleta realizó una faena larga a base de derechazos y naturales al son de la música. Mató a su primer enemigo de una estocada honda. Gran ovación. Con su segundo ejecutó unas verónicas y chicuelinas que se aplaudieron. Al torear con la muleta fue cogido, sin consecuencias. Mató de un pinchazo y una estocada. Ovación y saludos.

Alfonso Ramírez «Caleserito» consiguió hacer poco en sus dos enemigos a pesar de su buena voluntad. Al primero lo despachó de media estocada delantera y varios intentos de descabello. Palmas. Al que cerró plaza lo mató tras dos pinchazos y dos estocadas.

Cogida grave de Finito

GUADALAJARA, 22.—Segunda de Feria en la plaza Jalisco. Los toros de Torrecillas, sosos y tardos en su mayoría, deslucieron el festejo.

Raúl Contreras «Finito» fue muy aplau-

dido en su primer toro, al que mató de una estupenda estocada. Cuando estaba cuajando una emotiva faena con su segundo, el toro le corneó dos veces en el muslo derecho. Pasó a la enfermería, en donde se le consideró que su estado era grave.

Joselito Huerta estuvo valentísimo en su primero. Y en su segundo hizo una faena temeraria. Toreó extraordinariamente y mató de una certera estocada. Se le concedieron las dos orejas y el rabo. Recibió un puntazo en la rodilla derecha al entrar a matar.

Eloy Cavazos también estuvo valiente y voluntarioso en sus dos toros. Fue ovacionado y hubo petición de oreja en el último.

TORREON

Faraco, mitad y mitad

TORREON, 22.—Con media entrada se celebró una corrida con reses de San Antonio de Triana. Mala entrada.

César Faraco, que reaparecía en Méjico, no gustó nada y escuchó fuertes protestas en su primero. Pero en el segundo cambió el panorama a su favor: cortó la oreja de su enemigo y fue largamente ovacionado.

Ricardo Castro oyó palmas en sus dos toros. Gustó mucho su actuación por su toreo emotivo y artístico.

Manolo Martínez cumplió muy bien en su primero. Dio la vuelta al ruedo y escuchó una fuerte ovación. Con su segundo, realizó también una buena labor y fue premiado con aplausos.

NOVILLADAS

Sin éxito

MEJICO, 22.—Novillada en la plaza México. Media entrada. Ganado de Campo Alegre.

David Sánchez «Campas», pésimo en sus dos toros. Fue pitado. Roberto Valencia sufrió una cogida que no tuvo consecuencias. Valencia dio la vuelta al ruedo en su segundo. En el primero pasó casi inadvertido.

Fabián Ruiz tuvo algún detalle torero en sus dos novillos. En general, la novillada no gustó.

Muchos premios en Ciudad Guzmán

CIUDAD GUZMAN, 22.—Toros de Paco Terán, desiguales en presentación y bravura.

Jaime Bravo, vuelta en uno y cortó las dos orejas en su segundo.

José Tello «Silverio» dio dos vueltas en su primero y fue premiado con las dos orejas del segundo.

El venezolano Carlos Málaga «Sola» también cortó una oreja a su primer enemigo.

Cogida de Rafael Limón

NOCHISTAN, 22.—Ganado de Castoreña, muy difícil. El primero cogió a Rafael Limón, fracturándole la clavícula derecha.

Carlos Duarte «Nayarita» se quedó con los cuatro astados. Cumplió en el primero, escuchó palmas en el segundo, dio la vuelta en el tercero y cortó una oreja del cuarto.

Sobre el intercambio taurino hispano-mejicano

MEJICO, 23.—En círculos allegados a la Comisión taurina mejicana se informó extraoficialmente que se había recibido una carta del Grupo taurino del Sindicato del Espectáculo español, pero cuyo contenido no se dio a conocer. Sin embargo, dejaron traslucir que, en general, el documento es satisfactorio y que puede dejar sentadas de una vez para siempre las bases sobre las que se reanudaré el intercambio taurino hispano-mejicano. Asimismo, parece que en el citado documento está contenida una protesta en el sentido de que «en Venezuela se está lesionando el libre comercio taurino», haciendo—sin duda alguna—alusión a la obligatoriedad de incluir un torero mejicano en cada corrida que se celebre con ganado procedente de las dehesas aztecas.



Burlando la vigilancia de los interventores, el maletilla trepa a los trenes. Habitualmente elige los vagones de tercera, donde hallará colaboradores para su puesto de polizón. (Moncaujussá, Cifra.)

MEMORIAS DE UN MALETILLA

MANUEL PEREIRA "EL GALLEGUITO" CUENTA SU VIDA

LA GRAN NECESIDAD ES VIAJAR CONTINUAMENTE. — EN LOS TRENES, CON EL CONCURSO DE LOS VIAJEROS, SE ESCONDEN EN LOS MALETEROS PARA NO PAGAR BILLETE

EL MALETILLA EMIGRA AL NORTE PARA BUSCAR TRABAJO EN LA COSTA DEL BOCARTE CUANDO LAS TIENTAS FLOJEAN

PERO LA FIEBRE DEL TORO HAY QUE APAGARLA DE VEZ EN CUANDO Y ENTONCES REGRESAN A LAS GANADERIAS PARA ARRIESGARLO TODO

II

PAGADA la pensión de aquellos dos días, del dinero que nos había dado el tal don Alfredo, quedaban 600 pesetas. Las metí en un sobre y le puse una nota simple: «Las 400 que hemos gastado mi hermano y yo, bien valen las fotografías que me hizo. Le devuelvo el resto y pido a Dios por usted. Nos quedamos sin cinco céntimos, pero nos vamos contentos». Fue el propio Alfredo quien llevó el sobre al hotel. Desalentados por lo que había sucedido, regresamos a Madrid, por supuesto, sin billete.

Los maletillas aprendemos muchos trucos para viajar gratis. Yo creo que el nombre que nos define nace un poco porque en los trenes nos acurrucamos en los maleteros. Si el departamento va ocupado, tanto mejor. Los mejores colaboradores son los viajeros. Después de escondernos hechos un ovillo, cuando el revisor pide billetes los viajeros alargan las piernas para impedirle el paso y le tienden los tickets para que no entre y pueda descubrirnos de una ojeada. También es habitual viajar en los coches de mercancías, y si llega el caso, como en cierta ocasión, en la perrera. Cuando los interventores nos descubren, ya se sabe, nos echan abajo. Y a esperar el próximo tren. A veces suceden cosas insólitas, como la que nos sucedió a cuatro maletillas y a mí, camino de Santoña, donde pensábamos bajar en la costa del bocarte.

Los conocí en la Casa de Campo de Madrid: el Fito, el Macareno, el Soñador y Nicasio. Reuníamos entre los cinco 22 pesetas y pensamos en la fábrica de conservas como solución momentánea. De forma que nos subimos al Lusitania Exprés por la parte trasera de la cocina, hasta que nos pescó un revisor portugués. El hombre, al vernos, empezó a gritar:

—¡Ladrones, ladrones!

Todo el servicio del coche restaurante acudió en masa, y abriéndose paso entre ellos el interventor español, que al vernos con ritos y cabizbajos, con el hatillo y los tratos se echó a reír.

—No se asuste, hombre de Dios; son simples maletillas.

—¿Maletillas? —preguntó el revisor portugués sin entenderlo bien.

—Sí; aspirantes a llegar donde Antonio do Santos.

Y volviéndose a nosotros, nos dijo:

—No os preocupéis, muchachos. Vais a dormir como unos maharajás...

La sonrisa irónica del interventor nos hizo pensar que íbamos a dormir en el calabozo de la próxima estación, pero no fue así. Nos llevó hasta un coche-cama y nos dijo:

—Dormir a gusto hasta Medina del Campo. Allí tenéis que hacer trasbordo para Santander.

Y, en efecto: dormimos como auténticos maharajás.

SANTOÑA Y «EL SINDICATO»

Realizado el trasbordo y después del sueñecito que habíamos echado, nos sentimos seguros y contentos; pero en Valla-



Con el concurso de los viajeros, Galleguito ha hecho grandes trayectos acomodado en el maletero. Aquí vemos como un viajero distrae al policía de ferrocarriles. (Moncaujussá, Cifra.)

La fiebre del toro obliga al maletilla a asaltar las dehesas. El fotógrafo ha conseguido con la fantasía el símbolo de este «saltar se a la torero» las cercas. Y con la sonrisa del triunfo, la posibilidad de la muerte. (Moncaujussá, Cifra.)

dolid nos echaron abajo, con cajas destempladas. Se la jugamos al interventor y subimos nuevamente al tren. En Venta de Baños nos echó el ojo encima y nos amenazó con entregarnos a la Guardia Civil. Escapamos como pudimos y trepamos al depósito de agua, con ánimo de pasar el tanque. El tren echó a andar y quedamos atrancados allí. El agua nos salpicaba y a pulso llegamos a Palencia empapados hasta los huesos. Fue entonces cuando nos acurrucamos en la perrera y en la estación próxima, medio asfixiados, saltamos a la vía. Muertos de frío encendimos una hoguera en el campo para secarnos la ropa. Luego decidimos separarnos para escabullirnos mejor en los trenes. Quedamos citados en la estación de Santander y allí nos fuimos reuniendo con varias horas de diferencia.

En el muelle no encontramos trabajo. Nos llegó, por carta, la noticia de un tentadero en Salamanca y volvimos grupas. Volvimos a alternar las tientas con la descarga de camiones y un par de semanas más tarde regresamos a Santander y nos hicimos, andando, el camino hasta Santoña. Tardamos día y medio en llegar, pero llegamos.

En el bar El Puerto, cuya dueña es la madrina de la Peña taurina de Sérvulo Azuaje, un marinero nos invitó a tomar un bocadillo. Dormimos en un astillero. La pesca, muy floja, no daba faena. Fue entonces cuando surgió El Sindicato, un ex boxeador con un corazón como la catedral de Burgos. Nos llevó a la pensión donde él paraba, la Salmantina, y respondió ante la patrona por nosotros. Al día siguiente nos colocábamos de vagnistas, ganando 20 pesetas a la hora. Se acercaba la primavera y la hora del tedio para los maletillas. Había que resistir y buscar tientas a la luz de la luna. Dejé al Fito, al Macareno, al Soñador y a Nicasio en Santoña y me acurruqué en un maletero hasta Madrid. Venía dispuesto a arreglar de una vez el permiso materno para conseguir sindicarme como aspirante a novillero.



TOROS ENAMORADOS DE LA LUNA

La fiebre del toro hay que apagarla con la muleta. Quien siente el toro necesita sentirlo a su costado, quemarse con su aliento sobre los costillares, alargando la mano con el engaño. Es la lucha del macho contra la fiera, la superioridad del hombre, que manda cuando domina. La fiebre del toro tiene mucho que ver con el deseo de posesión del hombre sobre la hembra. No es cierto —como a veces se ha dicho— que el toro, como fuerza bruta, representa la virilidad, y el torero a la mujer. Eso es una solemne tontería. El toro representa, en todo caso, a la hembra, y el torero al macho. Y en el juego se arriesga la sangre caliente, que a veces empapa la arena. Es una mezcla extraña que hace que el miedo desaparezca cuando uno se emborracha de toro y domina. Entonces no importa el «¡Olé!» de los tendidos; importa el toro y su dominio; importa desahogar la fiebre...

Y para desahogarla, el maletilla arriesga todo. Busca el toro donde esté y salta las cercas de las dehesas para apartarlo de sus congéneres y obligarlo a embestir. El único testigo es la luna. No importa haber estado trabajando todo el día si por la noche, a hurtadillas, se enfrenta con un novillo; por eso los matadores, cuando han sido heridos por su enemigo, lo primero que le preguntan al médico es cuándo podrán torear de nuevo...

En Madrid me coloqué en una fábrica de marroquinería y aprendí el oficio en una semana. En tres meses me coloqué en las 1.500 pesetas semanales. Compré trastos nuevos: muletas y capotes; y en un encierro de San Sebastián de los Reyes di veinte pases a un toro de Paco Camino. Un mayoral me quitó el capote y me dijo que lo reclamara en el cuartelillo. Preferí perderlo antes de dormir en el calabozo, y me volví a Madrid. Estaba deshecho y pasé a tomar un café en un bar. El camarero me dijo, entre dientes: —¿Te vienes el sábado a San Fernando? Atravesando el Jarama podemos colarnos

en «La Muñoza». Hay unas becerras muy majas...

Era Curro San Román, que a partir de ese momento se convirtió en mi compañero inseparable. Sonreí contento y pasé el resto de la semana trabajando a destajo en la fábrica y soñando con el sábado.

A las cinco de la mañana atravesamos el río y vimos a las eralas. Apartamos tres, y mientras Curro sujetaba a dos de ellas, di puerta a la tercera. Me llené de toro; pero la becerra me dio tal cabezazo, que me arrojó a un zarzal. Salí de allí, gracias a Curro, hecho una llaga viva.

Al sábado siguiente estábamos allí de nuevo. Volvimos a apartar a las becerras. Curro toreó primero y luego me llegó el turno. Cuando estaba en lo mejor de la faena, Curro gritó:

—¡El mayoral, corre!

Corrimos como lobos. Sentimos detrás el galope de los caballos. De pronto noté un golpetazo de gorrocha en los omoplatos y caí derrumbado al suelo. Cuando traté de levantarme me rodeaban cinco vaqueros. A través de las patas de los caballos vi otro grupo similar, y pensé en Curro. Y empezó la paliza. Pensé en Dios y me acurruqué en el suelo, cubriéndome como podía. Aquellos hombres tenían razón. Tentar a las becerras está prohibido; pero ellos no sabían lo que es la fiebre de toro... No lo sabían.

GALLINA A ESTILO CALE

Cuando llegó el invierno me despedí de la fábrica y me marché a Salamanca con Curro. Comenzaba el período de las tientas y había que aprovecharlas al máximo. Las tientas se organizan para un invitado de honor, que habitualmente es un diestro consagrado. Entonces se echan ocho o diez becerras. Si la erala tiene cuarenta pases, el torero le da treinta y ocho,

Toros enamorados de la luna. Y frente a la bestia, el maletilla, rodeado de zarzas y matorrales. Después llegarán los mayorales y la paliza inevitable. (Moncanjussá, Cifra.)

y llama a un maletilla, que espera en la tapia su oportunidad. Algunos ganaderos sueltan luego un par de vacas para que se desahoguen los parias. Algunas veces el maletilla se vuelve sin hacer nada, o con tres o cuatro capotazos.

Y empiezan, cuando se acaban los ahorros, las cornadas del hambre. El maletilla se echa entonces al campo. Duerme en los pajares, y cuando el estómago le punza y no hay nada que hacer, recurre a robar gallinas. Como las gentes están avisadas, se impone no dejar rastro alguno. Entonces se busca un río o un arroyo, se le cortan al ave la cabeza y las patas, y se hace desaparecer la sangre. Se le vacían las entrañas y, sin desplumarla, se le echa dentro ajos y sal, cuando la hay. Luego se hace un hoyo, y con el barro se le reboza bien. Se la entierra y se tapa el agujero con tres dedos de tierra. Se aplanan el sitio y se enciende una hoguera de leña gruesa. Al cabo de hora y media, la leña se ha hecho ceniza. Se aparta la hoguera y se saca la gallina rebozada en barro cocido, como si fuera

un botijo. Se casca, y la gallina sale limpia porque las plumas han quedado adheridas al barro cocido. Asada perfectamente, sólo queda una cosa: la mejor parte para el que mejor suerte tenga. Ni en los hornos las asan mejor.

En vista de que mi madre no consentía en darme el permiso para sindicarme, alegando que la estaba matando a disgustos, hablé con Curro.

—¿Quieres hacer de apoderado mío?

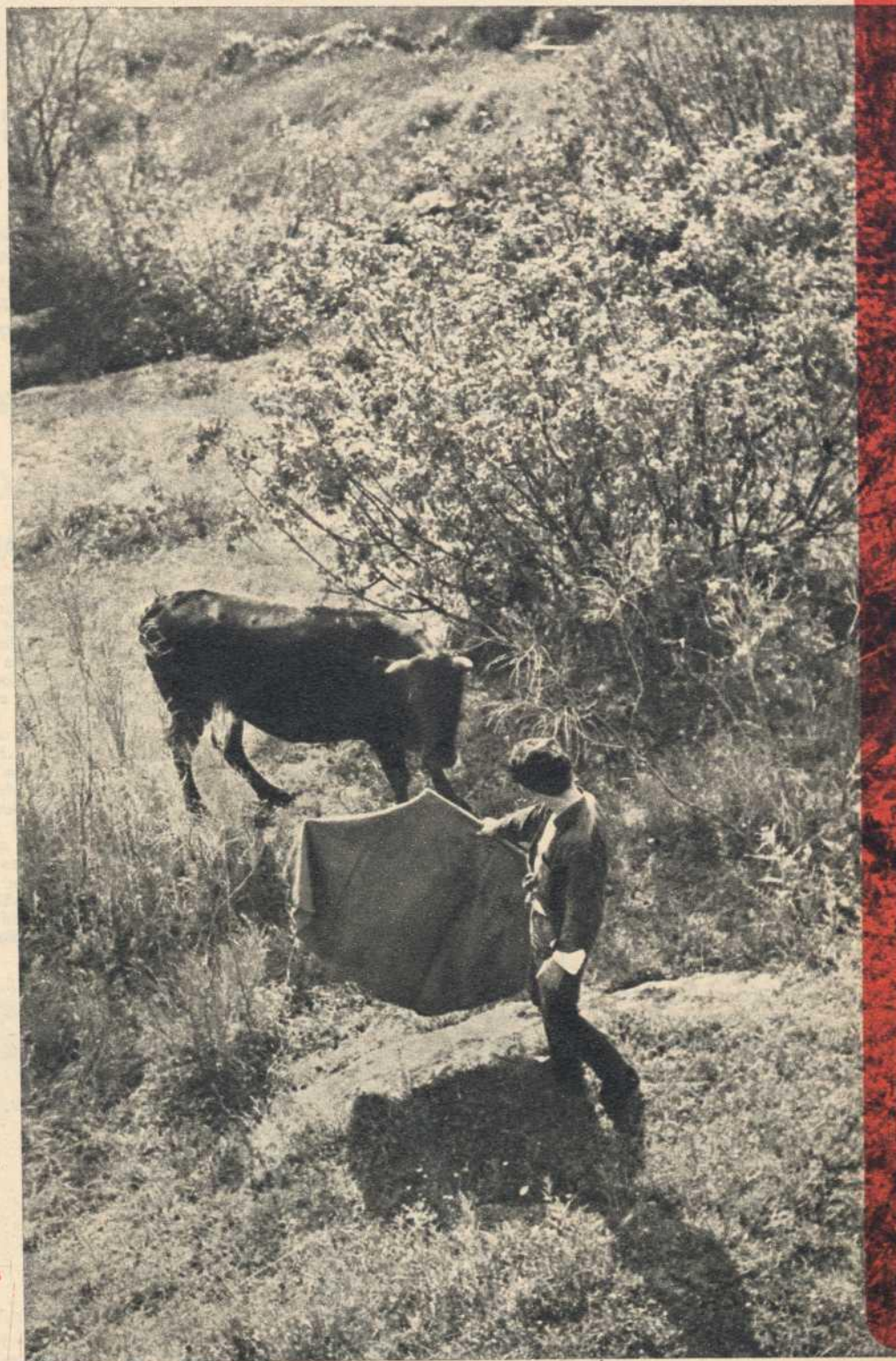
Sonrió, comprensivo. Aquella noche, en el café Las Torres, de Salamanca, redactó la carta. Comenzaba así:

«Señora doña Elvira Martínez de Pereira. Muy señora mía: Como apoderado de su hijo Manuel Pereira «Galleguito», cumples manifestarle que precisamos su permiso materno para sindicarle como profesional de los toros, ya que le tengo firmadas dos novilladas...»

Mientras tanto yo pedía al Señor que nos perdonase aquella mentira piadosa.

(Por la transcripción literaria:
Fernando MONTEJANO. — Cony-
right by Cifra Gráfica.)

(Continuará.)





BOHORQUEZ.—Luchó el caballero con la tranquila mansedumbre del de Cobaleda que le tocó; su labor fue ardua y hubo que exponer.

LA DE LA PRENSA,

SEVILLA, 12. (Crónica de nuestro corresponsal. Llegada a la Redacción con retraso.)—No tienen demasiada suerte los periodistas sevillanos. Varias temporadas ya en que los mejores proyectos —en colaboración con la Empresa Pagés— se vienen abajo por fas o por nefas. Y el resultado es que la corrida se va retrasando y se celebra al final, como fin de fiesta mal urdido, de una función que se ha terminado ya. Este año las ilustraciones apuntaron a Córdoba y Linares, en los albores de la temporada. No pudo ser y no es éste el momento de relatar el anecdotario del intento fallido. Más tarde se quiso un mano a mano de fuerza. También se vino abajo. Por último, se anduvo a cuestas con una posible corrida de rejoneadores, como la que con tanto éxito se montó en Jerez. Tampoco.

Consecuencia: que el cartel se dejase para el 12 de octubre y con modestia. Desde algún tiempo a esta parte se viene notando una evolución en los gustos de la afición sevillana. Cada vez empuja más en abril y muestra menos interés en septiembre. Y no digamos en octubre, donde la Fiesta de la Raza, que tenía tradición, ha dejado de tener fuerza. La experiencia última, la de este año, lo ha confirmado, a pesar de que dentro de una línea humilde el cartel merecía la pena. Toros de Albaserrada y tres toreros estimables: Gabriel de la Haba «Zurito», José María Susón y José Rivera «Riverita». Un representante puntero de la escuela cordobesa y dos de la escuela sevillana, bien que Riverita proceda de más al Sur. Aumentaba los alicientes sobre el papel Fermín Bohórquez, que había de habérselas con un bicho de Sánchez Cobaleda. Pues a pesar de todo esto la media entrada estuvo muy lejos de lograrse.

No anduvieron, sin embargo, parejos lo económico y lo artístico. Mientras la economía fue

mal, el arte fue bien y nos enretuvimos bastante con los toros —que dieron excelente pefea en el tercio de caballos— y con los diestros, que afrontaron la ocasión, la difícil ocasión, con gallardía y talento.

Zurito se enfrentó con un lote divergente, manso y huido, de imposible fijez, el primero; codicioso y noble el lidiado en cuarto lugar. Zurito, en la primera, porfía inútilmente y se decide a matar, lo que hace con



RIVERITA.—Es el que no llegó a cuajar una buena tarde en la corrida de la Prensa, pero tuvo momentos de excelente clase. (Fotos ARJONA.)

cierta laboriosidad. En la segunda ocasión redondea una faena magnífica, hecha de pases fundamentales, a los que sazona con algunos redondos. No tiene suerte, sin embargo, con el pincho

y pierde la oreja. Da la vuelta.

Susón recoge al segundo, que es abanto, con espléndidas verónicas. Saca partido al enemigo en una faena valerosa, en la que alterna las dos manos. Ayuda-

ZURITO.—Encontró un cuarto toro magnífico, y asimismo fue magnífica la faena. Sin embargo, no encontró la yema con el acero.

EXITO

dos por alto, redondos, naturales ligados con el de pecho. Una estocada perfecta completa y la presidencia concede una oreja, contrariando al respetable, que pide dos. El quinto puntea y Susón tiene que andar con prudencia. El tercio de varas es de excepcional emoción. Acaso lo mejor de la tarde. Pero el bravo enemigo no se mantiene hasta el final. José María tiende a acabar. El toro da la vuelta, con algunas protestas.

FESTIVAL A BENEFICIO DE EL BALA

SEVILLA SUMO AQUI LOS EXITOS ARTISTICO Y ECONOMICO

SEVILLA. (De nuestro corresponsal, llegada con retraso a nuestra Redacción.)—Sevilla ha sabido responder al llamamiento de la calidad y el arte, formulado por los medios informativos, a favor de un torero que lucha por su vida: Bala.

Juan Palma, revistero taurino y crítico de La Voz del Guadalquivir, emisora sindical, ha llevado la voz cantante, la iniciativa del festival que tuvo lugar el domingo en el marco dorado y alegre de la Real Maestranza de Caballería. Y en el que se ofreció un extraordinario cartel, confeccionado con la generosidad de diestros y ganaderos. De éstos enviaron reses doña Cristina Terry, don Joaquín Buendía, Here-

deros de don Felipe Bartolomé, don Carlos Urquijo (dos), don Diego Puerta, doña María Pallares y don José María Arauz de Robles. Y con ellas se las entendieron el rejoneador Antonio Ignacio Vargas y los matadores Miguel Báez «Litri», Manolo Vázquez, Joaquín Bernadó, Curro Romero, Emilio Oliva y Antonio Ruiz «Espartaco». Finalmente, Manolo Vázquez, de Linares, un imberbe con muchos arrestos y clase —en calidad de descubrimiento de Pipo, que aplica a los posibles valores una técnica de prospección que para si quisieran las Compañías petrolíferas—, había de habérselas con un novillo de doña Pilar Herráiz de Urquijo.

A pesar de que había Betis en el Benito Villamarín, donde iba a enfrentarse con uno de los galillos de la Primera División, el Elche, la ruleta azarosa del público dio pleno. Desconocemos al escribir si se colocó el soñado cartelito del «No hay billetes», pero poco debió faltarle si no se llegó a poner. Y a tono con la ilusión y el afán que la afición puso, se desarrolló brillantemente lo programado, con la sola excepción de la presencia de Fuentes; en cuyo lugar se anunció, al empezar el festejo, que torearía, en uso de sus prerrogativas de antigüedad, Miguel Báez. Cuando llegó la hora de la sustitución efectiva, Litri cedió el honor a Curro Romero, que había tops-

do con un mal enemigo en su turno. Se le proporcionó así gentilmente el desquite. Y Curro se lo tomó. Y tanto que se lo tomó, como veremos.

Ignacio Vargas tuvo una actuación lucidísima como finete y como torero a caballo, con primorosas montas y haciendo doblar de un acertado rejón. Recibió una oreja.

Litri hizo faena muy completa al suyo con capote y con muleta. Mató de una estocada y dio la vuelta con las dos orejas.

Manolo Vázquez exhumó el repertorio de la sal y la hondura de una escuela sin par. Mató con aseo recibiendo apéndice.

Bernadó luchó mucho con el morlaco que le cupo en suerte.



VOLTERETA.—El cuarto toro de la tarde resultó bravote, quizá con excesivo genio, y en el primer tercio clavó las defensas en la arena y ofreció esa perfecta voltereta.



MANOLO VAZQUEZ I.—El «ex» parece que va a volver a «ser», pues, según se afirma, piensa volver a los ruedos la próxima temporada. En el festival toreó con arte.



MANOLITO VAZQUEZ II.—Que no es familiar del primer Manolo. Se trata de un nuevo descubrimiento de Pipo, y, al decir de quienes lo han visto, es un buen hallazgo.



PERSONAL.—Tuvo un éxito en su primer toro, del que cortó la oreja. Su segundo peleó con los caballos, pero se vino abajo al final.

FLOJERA EN TAQUILLAS Y BUEN ANIMO EN EL RUEDO

...ARTISTICO

El tercero, que toca a Riverita, se cae. Es la nota sobresaliente. El diestro de Barbate pretende mantenerlo, cuidándolo, pero es inútil. Dos pinchazos y derriba a la primera. En el que cierra plaza, Riverita se muestra animoso, pero el toro es muy soso y el público no se calienta. Pinchazo sin soltar, estropeada caída y descabello.

Entre los toros tercero y cuarto de lidia ordinaria actuó el señor Bohórquez. Se encontró con

uno de Sánchez Cobaleda de ninguna codicia, aunque de malas intenciones. No embestia y esperaba. La labor así del caballero fue ardua y resultó más lucida como exhibición de su cuadría completísima que por el toreo efectivo que el toro no se dejó hacer, aunque exponiendo mucho, le clavó rejones y le prendió banderillas. El sobresaliente acabó con él.

Esto fue todo.

DON CELES



No se prestaba a grandes logros; pero le obtuvo bastante partido y lo estoqueó limpiamente, tumándolo pronto. (Oreja.)
Curro topó con dos curquijos que fueron el anverso y el reverso de la moneda. El primero, que parecía reparado de la vista, atropellaba sin ton ni son y no se dejaba hacer nada. Y nada, efectivamente, hizo el camero, salvo andar con las precauciones debidas. El segundo se dejaba hacer. Curro se lo hizo. Completísima actuación con la capa, toda calma y garbosa, para coronar una estocada. Justo el público, que antes le había gritado exceso, le compensó con las orejas y la vuelta clamorosa por sus admiradores.

Oliva se encontró con un toro que no pasaba. Y a fuer de exponer lo hizo pasar, matándolo pronto. (Una oreja.)
Espartaco fue el torerillo valiente que se entrega y que se expone una vez más. Fue cogido varias veces, con gran voltereta una de ellas. Mató muy bien. (Oreja.)

El novillero del Pipo —ésta es la fase en que se encuentra, hasta que un día sea Pipo el apoderado de Vázquez— acreditó valor y sabiduría precoz. Decidido, lo intentó todo y lo hizo casi siempre. Para complementó mató bien a la segunda. (Oreja.) Y colorín, colorado...

Diego Puerta añadió a su toro un donativo de 50.000 pesetas.

DON CELES

UNAS CUENTAS bien rendidas

Nos remiten —con ruego de su publicación— las cuentas definitivas de ingresos y gastos de la corrida homenaje a Carlos Corbacho, celebrada el día 30 del pasado septiembre en la plaza de toros de Marbella. Las cifras —con esa sencilla expresividad matemática tan exenta de adjetivos— transparentan muchos rasgos generosos no sólo de los toreros que en la arena dejaron constancia de su esfuerzo, sino de todos cuantos más o menos inmediatamente colaboraron en el éxito de la corrida.

Y pasemos ya a los números. Pero no sin subrayar que esta liquidación podía quedar como ejemplo de cuentas claras y servir de ejemplo a tantos festivales y beneficios como por esos ruidos de Dios se celebran y algunos de los cuales —según acreditados rumores— se liquidan más tarde con los criterios contables que inmortalizó en la leyenda el Gran Capitán.

INGRESOS

	Pesetas
Recaudación en taquillas	2.420.625,—
Carnes: Venta de 1.967 kilos, a 60 ptas. kilo	118.020,—
Bar	9.000,—
Venta de almohadillas	3.400,—
Ingresos por carteles	1.500,—
Ingresos por carteles donativos	1.000,—
Un tendido de sol para el Gallo de Albacete	1.000,—
Una barrera de sombra por don José Quesada	100.000,—
Donativo de Imprenta Alvarez a Corbacho	12.541,—
(Mas 150 carteles de seda).	

TOTAL DE INGRESOS 2.667.086,—

GASTOS

Gastos de desplazamiento de cuatro cuadrillas	22.175,—
Hotel San Cristóbal (cuadrilla de Córdoba)	000,—
Factura hotel Skol por estancia de matadores y subalternos (pesetas, 58.641). Cobraron	13.167,—
Factura hotel Don Pepe	2.980,—
Vino de honor para ganaderos, toreros y colaboradores todos	9.000,—

TOROS

Transporte toro Pinohermoso	11.132,—
Idem toro Gallardo	2.000,—
Idem toros (pesetas, 7.000). Cobraron	6.000,—
Mayorales	6.000,—

SERVICIOS

Caballos (20.000 pesetas). Cobraron	6.500,—
Hoteles y viajes taquilleros (5.022 ptas.). Cobraron	4.522,—

IMPUESTOS Y CARGAS

Contribución industrial	23.451,—
Junta Protección Menores	113.773,82
Montepío Toreros	5.337,—
Sociedad Autores	724,50
Tasas	2.000,—
Pólizas, sellos, impresos, conferencias, taxis, etc.	658,—

PUBLICIDAD

Imprenta Algeciras	7.730,—
Factura Imprenta Alvarez (Sevilla)	40.541,—
Fijación (pesetas, 7.000). Cobraron	2.950,—
100 carteles de seda donados por Raimundo Blanco (cobrando sólo la seda), importante	950,—
Prensa y Radio (60.732 ptas.). Cobraron	38.882,—
Programas de mano	2.850,—
Publicidad: Otras facturas	6.264,70
Bonificaciones hoteles y agencias de viajes	4.021,—

TOTAL DE GASTOS 333.609,02

RESUMEN

	Pesetas
Importe total de los ingresos	2.667.086,—
Importe total de los gastos	333.609,02
SALDO	2.333.476,98



¿ Por qué
tendrán tanto interés
en que escuche
la Cadena Azul ?

Nosotros le ofrecemos tres razones:



1.ª Si lo hacemos es porque lo consideramos como un servicio más para nuestro público. Constantemente nuestras 50 emisoras están emitiendo los programas y la información que a Vd. le interesan, y esto es interesante que lo sepa.

2.ª Si le invitamos a que nos escuche, Vd. puede enjuiciar nuestra labor. No tratamos de escondernos; al contrario, porque estamos seguros de que le convenceremos, tratamos

de captar su interés por nosotros. Su atención es nuestra mejor y única recompensa.

3.ª Porque nuestros 2.000 especialistas, entre locutores, técnicos y redactores, hacen una radio moderna, para todos alegre y llena de agilidad. Exactamente el estilo de radio que Vd. prefiere.

Solo por estas razones, nos permitimos pedirle que la próxima vez que escuche radio, escuche las emisoras de la Cadena Azul.

**CADENA
AZUL**

TODO LO QUE LE INTERESA
ESTÁ
EN LA CADENA AZUL

EMISORAS DE LA CADENA AZUL EN ALBACETE ALICANTE ALMERIA BARCELONA BEJAR BILBAO BURGOS CACERES CADIZ CALAHORRA CASTELLON CORDOBA HUELVA LA CORUÑA LA LINEA LEON MADRID MALAGA MURCIA OVIEDO PALENCIA PALMA DE MALLORCA PAMPLONA PONFERRADA SAMA DE LANGREO SAN SEBASTIAN SORIA SANTA CRUZ DE TENERIFE SANTANDER TARRAGONA VALENCIA VALLADOLID VIGO VITORIA ZARAGOZA Y CON FRECUENCIA MODULADA EN ARANDA DEL DUERO BARBASTRO CALAYATUD CARTAGENA EL FERROL EIBAR IGUALADA MADRID MIRANDA PALAMOS PLASENCIA SAN FELIU DE LLOBREGAT TALAVERA TORRELAVEGA Y VICH

MATADORES

Corridas Orejas

Manuel Benítez «Cordobés»	109	172
Pedro Benjumea	84	95
Diego Puerta	69	92
Paco Camino	67	97
Francisco Rivera «Paquirri»	66	83
José Puentes	66	70
Santiago Martín «Vitis»	64	80
Antonio Chenei «Antofe»	51	25
Antonio Chenei «Tinín»	50	50
J. M. Inchausti	45	61
Andrés Hernández	41	65
Angel Teruel	41	36
Juan García «Mondelón»	39	49
Manuel Cano «Pireo»	38	75
Miguel Mateo «Miguelín»	36	24
Victor Manuel Martín	36	20
Curro Romero	35	23
Miguel Béz «Litri»	34	74
Sebastián Palomo Linares	34	53
Antonio Ordóñez	33	35
Gregorio Tébar	31	30
Jaime Ostos	30	49
Vicente Punzón	28	24
Julio Aparicio	26	43
Curro Girón	26	30
Andrés Vázquez	25	39
Luis Segura	23	17
Joaquín Bernadó	22	30
Emilio Oliva	21	31
Agapito García «Serranito»	21	29
Gabriel de la Casa	21	29
Dámaso Gómez	21	16
Antonio Borrero «Chamaco»	21	15
Rafael Ortega	20	22
Agapito Sánchez «Bejarano»	19	26
Flores Blázquez	18	11
Gregorio Sánchez	17	27
Oscar Cruz	17	27
Pablo Sánchez «Barajitas»	17	21
Gabriel de la Haba «Zurito»	17	21

Luis Alviz	16	23
Manuel García «Palmeño»	15	18
Santiago Castro «Luguilano»	14	20
Agustín Castellanos «Puri»	14	17
Amadeo dos Anjos	14	6
Antonio Ruiz «Barquillero»	13	13
Vicente Fernández «Caracol»	13	6
Manuel Amador	12	7
Manuel Álvarez «Bala»	11	30
Paco Pallarés	11	15
Efraín Girón	11	14
Victoriano Roger «Valencia»	11	2
Paco Ceballos	10	8
Armando Soares	10	0
Adolfo Avila «Paquirri»	9	26
Juan Antonio Romero	9	6
Andrés Torres «Monaguillo»	9	5
Vicente Blau «Tino»	8	10
Luis Parra «Jerezano»	8	9
José María Susoni	8	5
Vicente Perucha	8	5
Tomás Parra	7	8
Rafael Chacarte	7	7
Pepe Cáceres	7	5
Paco Corpas	7	3
Alfonso Vázquez II	6	14
Pepe Osuna	6	5
Manuel Gallardo	6	4
Pablo Alfonso «Norteño»	5	13
Manuel Cascales	5	8
José Luis Barrero	5	3
Paco Herrera	5	3
Manuel Blázquez	5	2
Antonio Sánchez Fuentes	5	1
Aurelio Saa «Colombiano»	4	9
Juan Muñoz	4	5
Manuel Herrero	4	4

Corridas Orejas

Marcos de Celis	4	3
Mario Coelho	4	3
José Martínez «Limeño»	4	3
Victor Quesada	4	1
Fernando dos Santos	3	9
Antonio Ruiz «Espartaco»	3	8
Aurelio García «Higares»	3	3
Antonio de Jesús	3	3
José Rivera «Riverita»	3	3
Ricardo Izquierdo	3	2
Rafael Jiménez «Chicuelo»	3	2
Juan Cabello «Brujo»	3	1
Antonio García «Currito»	3	1
José Ortas	3	1
Enrique Patón	3	1
Raúl García	3	0
Luis Navarro	2	4
José González «Copano»	2	3
Paco Pastor	2	2
Rafael de Paula	2	2
Adolfo Rojas	2	2
Manuel Carrillo	2	1
J. Luis Teruel «Pepe»	2	1
José Julio	2	0
Antonio León	2	0
Antonio Ortega «Orteguita»	2	0
José Simoes	2	0
Torcu Varón	2	0

Con una sola corrida y las orejas que se indican: Héctor Villa «Chano», 4; Francisco Antón «Pacorro», 2; Gabriel España, 2; John Fulton, 2; Juan Montero, 2; Curro Montes, 2; Pepe Salguero, 2; Manolo Vázquez, 2; Héctor Álvarez, 1; Miguel López «Trujilano», 1; José Morán «Facultades», 1.

Con una corrida y ningún trofeo: Angel Agudo «Greco», José Luis Bernal «Capillán», Manuel Carra, Santiago García, José Gómez «Cabañero», Florentino Luque, Curro Montenegro, Paco Moreno, Jesús Murciano «Suso» y Martín Sánchez «Pinto».

MARCADOR DE TROFEOS 1967

(hasta el 22 de octubre)

NOVILLEROS

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
Miguel Márquez	94	269
Antonio Millán «Carnicerito»	55	108
Adolfo Rojas	49	61
Fernando Tortosa	48	99
Gerardo de Fabra	45	87
Gabriel de la Casa	36	78
J. C. Beca Belmonte	34	20
J. L. Bernal «Capillán»	32	40
Sebastián Martín «Chañito»	28	30
T. Librero «Bormujano»	27	31
Rafael Roca	26	21
Manolo Peñaflor	25	42
Manolo Cortés	25	28
J. Ruiz «Calatraveño»	24	44
J. A. Alcobá «Macareno»	22	23
Antonio Montes	22	22
Juan Asenjo «Calero»	21	66
Pl. Casado «Hencho»	21	37
José Belmonte	21	23
José Luis Román	19	18
Angel Teruel	18	41
Antonio Gil	18	28
Francisco Cutillas «Pili-grano»	15	37
Antonio García «Utrerito»	14	26
J. A. Navarro «Andu-jano»	13	13
José Falcón	12	14
A. García «Higares»	11	7
Sancho Alvaro	10	7
Rafael Poyatos	10	5
Enrique Marín	9	16
Antonio Pérez	9	16
Julio Vega «Marismeño»	9	16
Mario Coelho	9	9
Enrique Patón	8	11
Pablo Alfonso «Norteño»	8	7
Paco Ceballos	8	7
Gregorio Lalanda	8	5
Fernando Rodríguez «Al-mendro»	8	4
Curro Conde	7	21
M. Rodríguez «Temera-rico»	7	17
Antonio González «Chés-ters»	7	16
Miguel Cárdenas	7	11
Antonio Briceño	7	10
Antonio González «Anto-		

NOVILLEROS

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
«fiés»	7	9
Francisco Jardo «Cagan-chos»	7	9
Santiago López	6	11
M. Ahijado «C. Talavera»	6	8
Pepe Cabello	6	8
Raúl Sánchez	6	8
R. Sánchez Vázquez	6	8
M. Rodríguez «Estudian-		

Con dos novillas y ningún trofeo: Diego Bardón, Fernando Cacho «Extremefío», José Luis Castro «Luguilano Chico», Raúl Castro, Mariano Cruz, Francisco Díaz «Frusquitos», Pepín Fernández, Hilario Gómez, Mariano Hernán «Kiri II», Pedro Herranz «Madriles», Manuel Luque, Ramón Magaña, Anibal Sánchez y José Luis Segura.

Con una novillada y las orejas que se indican: Miguel Cancela, 4; Juan García «Cazallas», 4; Simón Mijares «Duendes», 4; José Ibáñez, 3; Manuel Alonso «Herreri-ta», 2; Luis Fernández «Joncho», 2; Manuel Garbajo, 2; Antonio García Galán, 2; Antonio García Rojas, 2; Jesús Gómez «Alba», 2; Francisco Granados «Fatigas», 2; Vicente Linares, 2; José Alfredo Romero, 2; Pedro Sopena, 2; Francisco Sotomayor, 2; Curro Vega, 2; José Bartolomé, 1; Julián Calderón, 1; Juancho Díaz, 1; Amadeo Hor-nos, 1; Félix López «Regio», 1; Curro Machano, 1; J. Pérez Navas «Doble», 1; Curro de la Plata, 1; José Luis Ríos «Formidables», 1; Joaquín Ruiz Brihuega, 1; Manuel dos Santos, 1, y Luis Tabuena, 1.

Con una novillada y sin trofeos: Curro Alba, Salvador Almagro «Barquero», Ma-nuel Álvarez «Peos», José Arias «Formidables», Rafael Astola, José Barea, Antonio Be-jarano, Arturo Benavente, Joselito Calderón, Francisco Calvo «Rey Lara», Antonio Castillo «Peruano», Pedro Castillo «Castilla», Alfonso Castillero, Joselito Castro, Paco Domínguez, Escudero Calvo, Avelino de la Fuente, José Galeano, Pablo Gómez Te-rrón, Angel Grau, David Gutiérrez, Santiago Herrera, Gonzalo Iturbe, José Ramón Lofuente, Bienvenido Luján, Florentino Luque, Manuel Maldonado «Pelón», Félix Mar-cos «Marquitos», Santos Mazantini «Santos», Pedro Mengual «Carloteño», Abdón Mon-tejo, Manuel Pantoja «Faraón Gilano», Pascual Pastor, Joselito del Puerto, Diego Ra-mos «Merlo», Antonio Rocamora, Angel Rodilla «Angelin», Sebastián Rodríguez «Mago», Angel Romero, Miguel Ruiz «Chiclaneros», Rafael Sánchez Fuentes, José Sán-chez Parri, José Luis Sedano, Manuel Sevilla «Taranto», Paco Sevilla, Joselito Tor-res, Manuel Valderas, Eugenio Vaz «Curro de Camas», Pepín Vega, Manuel Villa-nueva y Carlos Zúñiga.

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
«tes»	6	7
Joaquín Lara «Larita»	6	6
Joaquín Miranda	6	6
Ricardo Chibanga	6	5
Antonio Barea	6	1
José Luis de la Casa	5	15
A. Sánchez «Bejarano»	5	8
José Rivera «Riverita»	5	7
Héctor Villa «Chano»	5	6
José Roger «Valencia»	5	5
Miguel Soler «Gasolina»	5	5
Jaime Alonso «Parleño»	5	3
León del Campo	5	3
A. Rodríguez «Angeles»	5	3
Antonio González «Sevi-		

NOVILLEROS

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
«lano»	5	2
Ricardo Puga «Cateto»	5	0
J. A. Pérez «Guerra»	4	8
Rafael Plaza	4	8
Eduardo Ordóñez	4	7
Luis Barceló	4	6
M. Mulero «Mulero»	4	6
Tomás Salvador	4	4
Carlos Jiménez	4	3

NOVILLEROS

NOVILLEROS	Corridas	Orejas
José M. Membrives	4	2
A. Montconquot «Nime-fio»	4	2
Joaquín Zuazo	4	2
Manuel Gallardo	4	1
Héctor Álvarez	4	0
Flores Blázquez	3	11
Miguel Infante «Canana»	3	6
Rafael Chinarro	3	6
Honorio Cruz	3	4
Rafael Romero	3	4
Juan Cabello «Brujo»	3	3
Ricardo Higa «Mitsuya»	3	3
José Ignacio de la Serna	3	3
E. Nuero «Toledano»	3	3
Fidel San Justo	3	3
M. Macías Navarro	3	2
M. Muñoz «Manolito»	3	2
F. Navalón «Jaro»	3	2
Sánchez Coloma	3	2
Simón Cruz	3	1
R. V. Cocho «Cocharito»	3	1
G. Gutiérrez «Ectiano»	3	1
Manuel Méndez	3	1
Tomás Ampuero	3	0
Julián García	3	0

Con dos novilladas y las orejas que se indican: Rafael Ruiz «Paquirri», 6; Julio Gomes, 5; Luis Gómez «Chaleque», 4; Pa-co Bautista, 3; Enrique Cañadas, 3; An-tonio Sánchez «Vitas», 3; Constantino Sánchez «Zorro», 3; Sebastián Rodríguez, 3; Luis Miguel Arenillas, 2; Fernando Gracia, 2; Angel Llorente, 2; Luis Martín del Burgo, 2; Jesús Muñoz, 2; Antonio Núñez Lara, 2; Miguel Ramos «Miguel-e-te», 2; Manuel Amaya, 1; Pedro Domín-go, 1; Apolinar García «Vaquerito», 1; César González, 1.

REJONEADORES

REJONEADORES

REJONEADORES	Corridas	Orejas
Alvaro Domecq	39	41
Rafael Peralta	35	54
Angel Peralta	31	46
Fernán Bohórquez	22	15
Manuel Baena	19	12
Amina Assis	17	23
Antonio Vargas	16	13
Josechu Pérez de Men-doza	15	26
Manuel Vidrié	14	16
Gregorio Moreno Pidal	13	14
Antofita Linares	9	10
José Ignacio Sánchez	9	5
Curro Bedoya	8	9

REJONEADORES

REJONEADORES	Corridas	Orejas
Lolita Muñoz	8	6
Conde de S. Remy	7	3
Juan Manuel Landete	7	2
P. Labourdiere «Prin-cesa»	5	3
Francisco Mancebo	4	3
Silvestre Navarro	4	3
Alvaro Mínez Conradi	2	0
Manuel Moreno Pidal	1	1

Con una sola corrida y sin trofeos: Manuel Alcaraz, Mariano Cristóbal, Cándido López Chaves y Paquita Ro-camora.

NOTA.—Decide preferencia el número de corridas toreadas, y después, el número de orejas. En caso de empate por ambos conceptos decide preferencia el orden alfabético de apellidos. No se incluyen en nuestro «Marcador» las actuaciones de novilleros y de rejoneadores en novilladas sin caballos, como tampoco los festi- vales benéficos.

16 DE
OCTUBRE
DE 1967

E

—¡Caramba! ¡Cómo madrugan don Julián y don Julio!

—Pues usted no nos va a la zaga...

—¡Con lo bien que se duerme a estas horas!

—Yo he pasado mala noche; se conoce que no me sentó bien la cena.

—¡Quia! Lo que pasa es que ya tenía la «calentura» que les da a los ganaderos —sobre todo si son tan nerviosos como usted— en vísperas de la corrida de Madrid.

—Desde luego, se pasan muy malos ratos... Me explico que algunos de mis compañeros no quieran dar toros aquí.

—¡Alto allá! Tal postura no nos conviene a nosotros, ni a ellos. Esta Plaza es precisamente la que da y quita.

—A veces «da» disgustos y «quita» el sueño, simplemente.

—Pues usted no puede quejarse...

—Tiene usted razón; sin embargo, este «numerito» del reconocimiento se las trae.

—¿También tiene usted miedo esta vez?

—Lo tendré siempre... Además, a estos toros les faltan 20 días para ponerse en la debida forma... Se han impacientado ustedes al fijar la fecha.

—Ya sabe el motivo: Ha venido una corrida de allá abajo, francamente escasa.

—Lo que hace falta es que no paguemos nosotros los vidrios rotos.

—Julián me venía diciendo que uno de los toros es muy cornicorto.

—Sí, pero no pasará nada... Yo le propuse que echase un castaño, bien aviado de cabeza, y me salió diciendo lo de siempre: «Que no era de confianza». ¡Menudo comodín tienen con esto los ganaderos!

—¿Qué tal turno toca hoy?

—No lo sé, pero creo que no será de los peores.

—¿Podríamos ver los toros?

—Claro que sí... Por algo han venido ustedes con media hora de antelación... Antes de las diez, estaremos en el patio de nuevo para esperar a las autoridades.

Sonó la puertecilla, con aquel chirrido inconfundible, al franquearles la entrada a los corrales. El pasillo, bastante solitario, con sus blancas paredes, la viguería del techo al descubierto y su piso de cantos, tenía cierto

mosqueándose, hacia sonar deros, cuyas luces se apagaban, con mutismo del manubrio, al trote largo de las dos parejas de la Guardia Civil, que despejaban la ruta. Pasaron por delante de San Juan de Dios, con luces en los balcones y sanitarios curiosos, de blanca bata. Los carpinteros, en diez minutos habían cortado la calle que lindaba con los corrales por el Sur. El caballista que iba delante de los bueyes se echó a un lado y el cabestrero de la Empresa, que había hecho miles de veces la engañosa faena, tangenteó la valla y doblando en ángulo recto entró en el corral de la cocina, llevando bien arropados a los toros. A la voz de ¡Cierro! dada con el enérgico tono de rigor, se cerraron las dos hojas de la amplia puerta y en seguida se encendieron las bombillas, de amarillentos fideos luminosos. Los toros se asombraron de ese alarde de progreso. Poco después, se fueron a dormir los cuatro o cinco espectadores, y el personal que había tomado parte en el encierro, y todo quedó sumido en una paz de égloga. Amaneció de diferente modo que en el campo, pero había abundante pienso en los comederos. Forraje de alfalfa en los rastillos. Agua limpia en los pilones. Sin embargo, la guerra iba a estallar de un momento a otro...

—Tiene razón Retana... A estos toros no se les puede poner ningún pero... La corrida está francamente bien de presencia.

—Mejor lo hubiera estado siquiera con 15 diñas más...

—¿Para qué esperar más tiempo? ¿Para que se metan la cabeza y alguno se desgracie?

Salieron nuevamente al patio de caballos. Los corrales volvieron a gozar de profundo silencio, únicamente turbado por un sobrero que piteaba en los jaulones. Los toros estaban sumamente pacíficos, sin barruntar el «balle» que iban a empezar enseñuida. Cierta que desde hacía 48 horas, pequeños acontecimientos se sucedían en torno a ellos, pero de tan poca trascendencia que no les lograban inquietar. Afortunadamente, no habían sufrido los rigores del encajonamiento. Vinieron andando, a la antigua usanza, por las vías pastoriles, por cierto sembradas a trechos en las proximidades de Madrid, por lo cual hubo que atropellar las espesas mieses, que empezaban a cambiar de color. El viernes muy temprano salieron de «Las Cañadas de Mojaná», para sestar cerca de «Pesadilla» y llegar con bastante luz del día, a «Los Prados del Puente», feudo campestre de la Empresa, para desahogo de la Plaza. Allí permanecieron todo el sábado, buscando los mejores corros de mielgas y de alverjanas, bajo la vigilante mirada de los vaqueros, para que no se juntasen con toros de otras procedencias. A la postura del Sol, echaron a andar camino de Madrid, con objeto de descansar, antes de medianoche, junto al Cementerio del Este, esperando la orden superior para encerrar... Tranquilamente se dirigieron dos horas más tarde, por un descampado, al coso de la Carrera de Aragón. Había bullicio en los meren-

—El señor presidente... El ganadero... Un gran aficionado...

Saludos de rigor y conversación amable, hasta que uno de los profesores veterinarios advirtió que eran ya las diez y cuarto y convenía empezar. El concejal de turno, con fina diplomacia, le dijo a don Julio:

—Pronto estaremos de vuelta.

Y empezó un paréntesis de gran emoción para el ganadero, para sus criados, para sus amigos, para el empresario y para las cuadrillas. En Madrid se hilaba muy delgado y el reconocimiento, por lo escrupuloso y detenido, ponía los pelos de punta. Quintana, en la desamparada sala de toreros, que parecía un hospital robado, trataba de aquietar los nervios fumando impenitentemente, cigarrillo viene, colilla va. En dicha sala, con las formalidades reglamentarias, se había abierto la caja de las puyas, las cuales eran montadas en las correspondien-

tes garrochas. En el patio, golpeteo de cascotes de los caballos sometidos al reconocimiento y a la prueba. En la habitación de enfrente, se preparaba la venta de los billetes de apartado y se rompían dos o tres cartuchos de aquellos duros de plata. El tiempo no caminaba, como en el verso de Pemán, porque siempre eran las diez y media de la mañana. Le preguntaron los interesados a un portero que salía, el cual dijo ásperamente no saber nada. Al fin, Julián el carpintero pronunció las palabras de ritual:

—Que pasen los toreros.

—¿Ha habido alguna novedad?

—¿Qué va! ¡Poco bonita que es la corrida...!

Los peones cedieron el paso respetuosamente al ganadero, que acababa de franquear la puertecilla.

—¿Qué tal?

—Bien; de esta ya hemos salido.

—¿Cómo han tardado tanto?

—Porque se empeñaban en que el «Terciopelo» maceaba de una mano.

—A lo mejor tenía agujetas...

—¿Qué agujetas, ni que niño muerto! El toro está perfectamente. También se ha alargado la operación porque el sobrero preparado por la Empresa no ha gustado y hubo que examinar dos o tres.

—Y por fin el que va...

—Es un berrendo grandullón de Salas; ya le verá.

—Más vale que no le veamos.

—Tienes razón... No me hagas mucho caso, porque al final yo estaba hablando aparte con Saturnino... ¿Te quedas?

—Sí, hasta ver el apartado.

—Yo voy a casa, para hacer un reajuste de los billetes, al fin de salvar compromisos de última hora.

—¿Irás, según costumbre, a visitar a los matadores en sus alojamientos antes de comer?

—Sí, por orden de antigüedad, para que no haya piques. Empezaremos por «Machaquito».

—Pues allí me verá.

—Quédate con Dios, Quintanilla.

—¡Servidor de usted, don Julián!... ¡Y que haya suerte!

Luis

FERNANDEZ SALCEDO

Escribo en las vísperas del día en que hace un año, vistió Antonio Bienvenida su último traje de luces. Y, nota curiosa: lo que ahora tengo más cerca, lo que se mete en mí con más calor de cosa reciente, no es la corrida del adiós, sino el recuerdo de unas horas, íntimas y sin traca, que siguieron a la corrida memorable.

Cuando los atascos circulatorios me lo permitieron, llegué, desde la plaza, a General Mola, 3. ¡Cualquiera era el guapo que, en aquellos instantes, conseguía atravesar la barrera humana que, entre abrazos, voces, gritos de júbilo, suspiros de melancolía, lágrimas de emoción, fogonazos de «flash» y nervioso galopar de bolígrafos, tenía materialmente aplastado —allí, en la casa de los Bienvenida— al hombre que acababa de quitarse el último traje de luces de su torerísima vida torera!

Desde lejos, y casi por señas, le hice saber mi pretensión:

—Quiero hablarte; quiero que me contestes a unas preguntas. Pero ahora, con este «panorama»...

—¿Te parece bien mañana lunes, aquí mismo, en casa de mi madre, a la una y media? Tú y yo solos... «¡mano a mano!»

—¡Antonio, que acabas de retirarte!

...

A la una y media del lunes, Antonio no estaba en la casa de General Mola. Pero yo, seguro de que no se haría esperar, esperé.

He confesado más de una vez la impresión que me produce contemplar en reposo lo que ha nacido y vive para el tumulto y la algarabía. Así..., la casa deshabitada, sin «guerras» de niños, sin juguetes en desorden; la plaza de toros, negra y muda en el silencio, sin color, de la noche... ¡La torera vivienda del Papa Negro, tan bulliciosa las tardes en que un Bienvenida se vestía de luces, y tan callada y sola en aquella mañana siguiente al adiós de Antonio!

Era impresionante contrastar cómo aquel piso, que tan recientemente había sido —todo muchedumbre y confusión— escenario de la nota madrileña más aguda del domingo otoñal, se me ofrecía, en la mañana del lunes, envuelto en soledad y en silencio.

Así, en soledad y silencio absolutos, estaba yo esperando, sentado, en un sillón del despacho de don Manuel. Y fue precisamente durante aquella espera cuando penetré de verdad en la significación de la despedida. Porque hasta entonces, quizás aturdido por la fuerza emotiva del acontecimiento, había visto la retirada de Antonio justamente así: como un acontecimiento fugaz; como el acontecer —cargado de intensidad, eso sí— de un par de horas; como la corrida —ciento y pico de minutos que pasan y quedan atrás para siempre— de su retirada; como una serie de momentos fuertemente emocionales —el paseo de las cuadrillas, con el público aclamando en pie al que se marchaba y con muchos sombreros cayendo al redondel; los brindis a sus servidores toreros y a su hermano mayor; la salida en hombros por la puerta grande...

FOTOGRAFÍAS POCO CONOCIDAS

aire cortijero, al cual contribuía un vaquero andaluz, muy bien vestido, que hablaba con Fernando el mayor de la plaza, también con sombrero ancho. Los toros andaban en los últimos corrales, indiferentes a todo lo que les rodeaba. Dos de ellos estaban echados rumiando tranquilamente. Otro bebía con regodeo en el pilón y, al sentir a los visitantes, levantó la cabeza y, por las comisuras de los labios, cayeron ros en silencio, con esa atención y fijeza con que solían chorritos. Había en torno revoloteo de pájaros y, para acentuar el aire bucólico, uno de los cabestros,



«CON MEDIA HORA DE ANTELACION»

EN EL ANIVERSARIO DE UNA FECHA INOLVIDABLE

pero encuadrados todos en una corrida, en lo que dura una corrida. Y en mi soledad del despacho del Papa Negro me di cuenta de que la despedida de Antonio era, por encima de esos brochazos emotivos, la prosa amarga y desconsolada de lo que viene después, de lo que ya no vendrá nunca.

Antonio era la feliz conjugación de la lidia y el toreo. Antonio se ha ido. Es muy difícil que volvamos a ver juntos, centrados en una sola persona torera, el toreo y la lidia.

Antonio era, frente al enfermizo tremendismo antitorero, la salud de lo limpio, lo sencillo, lo natural. Era el paladín

de vuestro padre. ¡Por qué poco no ha vivido los momentos únicos de la corrida de ayer!

—¡No, no; pero si mi padre «los ha vivido»; si «estaba» en la plaza; si «ha pasado» esta noche con nosotros! ¡Qué noche; qué noche...!

Antonio Bienvenida no miente. Se le ve la noche... en esos ojos enrojecidos, más por las emociones que por el no dormir.

Con un ademán me invita a sentarme. Obedezco maquinalmente. Cuando me doy cuenta de que ocupó nada menos que el sillón del despacho de don Manuel, salto del asiento, avergonzado de mi osadía involuntaria. Pero la sonrisa y la exquisitez



CRITICA.—Este año ha sido visto Antonio Bienvenida siguiendo atentamente la lidia en muchas Ferias de postín. Con más atención que su circunstancial acompañante —Tony Leblanc— pendiente de la foto.

(Fotos: TRULLO y ARJONA.)

viene mi pregunta: ¿En cuál de esas dos facetas de tu personalidad —si es que consideras que pueden excindirse— te has encontrado más tú?

—Sin dudar, en la «lidia». Pero en la lidia orientada hacia el «toreo», y, siempre que sea posible, vestida de «toreo». Yo tengo sobre este punto —siguió diciendo Bienvenida— unas ideas muy claras. El torero, precisamente porque es «matador de toros», ha de preparar con eficacia la muerte del toro. Y eso es «lidia». Pero Belmonte —nuestro Belmonte— nos enseñó que el toreo es un arte; que en las corridas de toros debe ocupar primerísimo plano todo aquello que signifique belleza, plasticidad, sentimiento, pasión... Desde entonces, los toreros que lo sean de verdad han de asentarse muy firmes en lo que antes he dicho. ¿Preparación eficaz de la muerte del toro? Sí; desde luego. Pero preparación con eficacia al desnudo —al desnudo de arte—, sólo cuando las malas condiciones del toro no permitan hacer otra cosa. En los demás casos, esa preparación de la muerte —lidia— debe lograrse a través del toreo, en su sentido de creación de belleza. E incluso vestida de toreo —de hacer bello— cuando sea posible.

—Hay toros —terminó diciendo Antonio— que salen del toril tan a punto de caramelo que pueden ser «toreados» sin necesidad de preparación. Pero es más gustoso lo otro: «lidia», para luego «torear». O «lidia», «toreando». Deja más satisfecho «guisarse» uno la comida y «comérsela» después, que «comerse»... lo que ya está «guisado».

...

—Estoy seguro de que conoces dos definiciones famosas del arte de torear. Una, de Belmonte; otra, del Gallo. Juan decía: «El toreo —sentimiento y pasión— es una caricia suave». Rafael proclamaba: «El torero es artista y torea con arte, cuando tiene un misterio que decir y lo dice». Y ahora, dirigiéndome a ti, me atrevo a conminarte cariñosamente: ¡Anda, Antonio, ámate y completa, con una tercera definición tuya, el «cartel» de definiciones antológicas! ¿Qué es, para ti, torear?

Antonio se concentra unos instantes, y habla resuelto:

—Pues, sí; voy a lanzarme al redondel para darte esa definición torera que me pides. Pero antes de «definir», voy a «explicar». Así se comprenderán mejor mis palabras.

Y, arrancando de atrás, dice Antonio: —En la casa torera de los Bienvenidas

nunca hubo más conversación que la de los toros y el torero. Mi padre nos habló siempre del arte de torear, del arte de lidiar, de las grandes figuras del toreo que él había visto... o que había sentido. A través de las palabras de mi padre se me fueron metiendo dentro —muy dentro—, Lagartijo, Pedro Romero, Fernando «El Gallo» —quizás el primer artista «sevillano» auténtico—, Guerrita... Se me metió dentro, sobre todo, Juan Belmonte. Y fijate qué fenómeno más curioso: en las fechas más transcendentales de mi vida taurina, he tenido la viva impresión de llevar efectivamente dentro de mí —como encarnadas en mí— a esas grandes figuras representativas de todo el toreo. No en el sentido, vanidoso y petulante, de considerarme suma y compendio del arte de torear, sino en el mucho más humilde de notar en mis entrañas unos nombres que me obligaban a mantener en todo su categoría.

Y ahora —silabeó, pausado Antonio, tras de una pausa— escucha mi definición: «Torear es expresar, delante de la muerte, lo que uno lleva dentro...», y que —por lo que antes expliqué— no es de uno del todo.

El Gallo, Belmonte, Bienvenida... ¡Buen cartel de toreros! Definiciones de Rafael, de Juan, de Antonio... ¡Buen cartel de definiciones!

...

Y va la pregunta final. Esta, ya sin preámbulo:

—Si hubieras sido contemporáneo de Joselito y de Belmonte; si te hubieras vestido de luces junto a ellos, ¿qué habrías sido y cómo habrías sido tú?

Le gusta la pregunta a Bienvenida. Se lo noto en la cara. Le escucho de sus labios. A mí me gusta la contestación que me da:

—Habría sido el enlace entre los dos. El puente artístico que los hubiera unido.

...

Esto fue lo que hablé con Antonio Bienvenida —lo que me dijo Antonio Bienvenida— unas horas después de su retirada. Y esto es lo que hoy recuerdo, al cumplirse un año —16 de octubre de 1967— de su retirada. Y al cumplirse cincuenta y cuatro años —16 de octubre de 1913— de la alternativa de Juan Belmonte. ¡Una coincidencia de fechas que es todo un símbolo!

Luis BOLLAIN



HOMENAJE.—En la noche del homenaje que se tributó a Antonio con motivo de su retirada vemos al torero con Luis de Armiñán. ¿Surgió de estos contactos amistosos la vocación crítica de Antonio?

esforzado —sin esfuerzo— del hacer fluido y fácil. Antonio se ha ido. La naturalidad, la sencillez y la limpieza le van a echar mucho de menos. Y los que tenemos la firme convicción de que sin esos puntales de apoyo es muy difícil encontrar «arte», quedamos en viudedad desconsoladora. (La «viuda primera de Antonio Bienvenida», me llamó graciosamente Dominguito Domingón.)

...

Pero ya está delante de mí, cerrando estas nostalgias, Antonio Bienvenida. Disculpas... Explicaciones...

—Perdóname el plantón. Nos fuimos ayer todos los hermanos a cenar juntos... y no me he acostado todavía. ¡Qué noche más inolvidable! Todo el tiempo, sin tocar otro tema que el de los toros. Hemos hablado mucho. Hemos llorado mucho. Nos hemos besado mucho...

—Y habréis llevado el pensamiento ha-

de Antonio me retienen... donde no me corresponde estar. Y desde allí, desde aquel sitio de responsabilidad y de honor, rodeado de reliquias de la familia Bienvenida, me dispongo a lanzar la metralla de mis interrogantes, a este maestro del toreo que, sentado en una silla, junto a la gran mesa, parece un examinando tímido y nervioso.

...

—Vamos a ver, Antonio; tres preguntas. Tres preguntas nada más, aunque con sus preámbulos explicativos.

—Entiendo, frente al muy sesudo parecer contrario, que «lidia» y «toreo» son conceptos diferentes; que la «lidia» mira más bien a la eficacia, a lo cerebral, y el «toreo», a la belleza, al sentimiento. Y sigo entendiendo que tú representas, en la historia de la tauromaquia, una feliz conjunción, en tu sola persona torera, del «toreo» y de la «lidia». Y ahora es cuando

L

o de menos, aun teniendo su lógica importancia, es la tarea artística de unos toreros sobre la arena cuando de un festival benéfico se trata. Lo demás es el gesto, la entrega de su persona, el detalle del ofrecimiento. Porque todo eso posee una traducción castellanísima: Se llama cari-

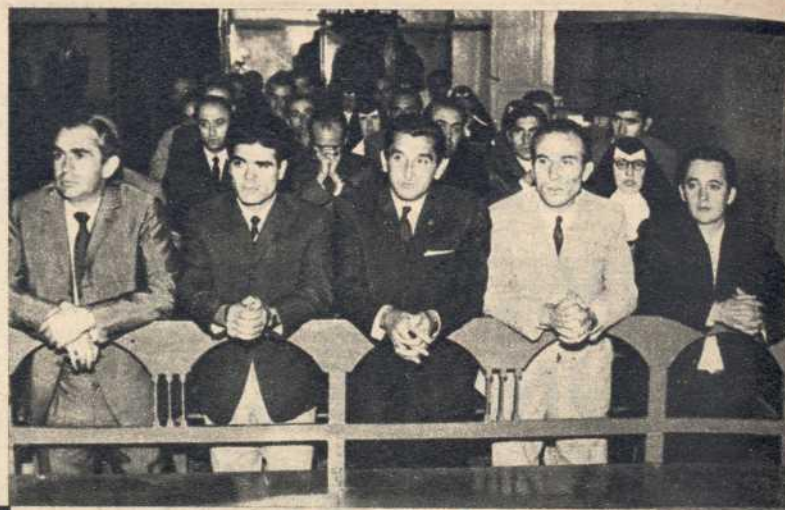


PASEILLO. — Traje campero. Los seis diestros se disponen a realizar el paseillo «de la alegría». Lo de menos es el éxito artístico, que también llegó; lo de más es que nuevamente se contó con el éxito económico. Pedrés, Montero, Cabañero, Osuna, Vergara y Amador son los actores.

CUANDO MANDA EL CORAZON

dad. He ahí lo realmente bello, lo altamente elogioso, lo maravillosamente hermoso de los toreros es que, una vez más, haciendo gala de su generosidad y amor a su pueblo, a los ancianitos pobres de su querido Albacete natal, se brindaron para torear el festival que sirve para llevar al caserón del Asilo un montón de pesetas, bienestar y alegrías a unas monjas que se van y se desean en ocasiones para remediar las exigencias del establecimiento. Altamente halagüeño, sí, el gesto de esos toreros, retirados unos, en activo otros, pero prestos todos para acudir a la llamada de invitación en pro de los paisanos necesitados que de forma anual realiza la emisora Radio Albacete, organizadora del festival que nos ocupa. Por ahí, en esas fotografías se adivina el contento de los acogidos que, espontáneamente, en uno de los salones, rompen en danza o en jota, que para el caso es lo mismo, recordando sus lejanos —¡ay!— años mozos. Es la alegría del agradecimiento a sus benefactores. Los ancianitos sólo pueden agradecer así, o con una sonrisa, o un cantar o una jota, si es que todavía las piernas responden al embite, pese a los años. Las monjitas dirán gracias. Las monjitas de los asilos es lo mejor que pueden ofrecer: Agradecimiento a unos hombres que, jugando la vida sobre el albero, llevan alegría y bienestar a los viejitos del asilo.

Sirvan estas líneas, ya de paso, para enviar EL RUEDO el reconocimiento a cuantos vestidos de luces se anuncian en festivales de esta índole, poniendo al descubierto un corazón así de grande. Gracias, toreros nuestros.



MISA.—No está mal para empezar el día del festival rezar un rato. Ahí están los toreros, en primera fila, oyendo misa en la capilla del Asilo. Bello prólogo al festejo de la tarde.

LOS «NIÑOS» Y LAS MONJAS



HONOR.—Aparte de su gratitud, las monjitas quisieron ofrecer a organizadores y toreros una «cerveza de honor». Y una sonrisa abierta y estupenda, de las que no tienen vuelta de hoja. Porque son de verdaderas y puras gracias.



ALEGRÍA.—El colofón siempre es el mismo: alegría en los ancianitos. Arañando en sus años, quitándose los decenios de encima, ahí están, dibujando la jota. Un homenaje a los toreros y organizadores después del festival.

(Fotos G. ESPARCIA.)